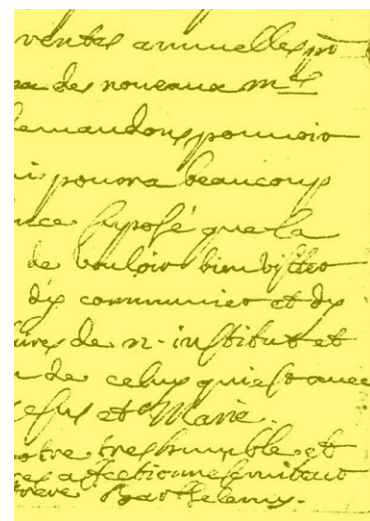
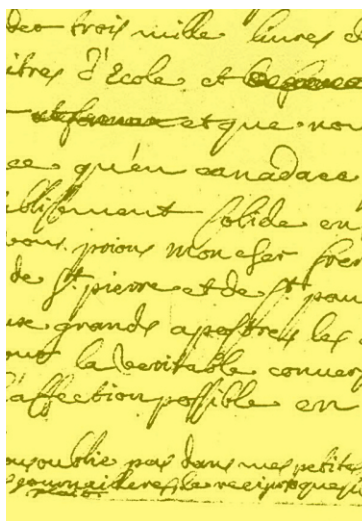
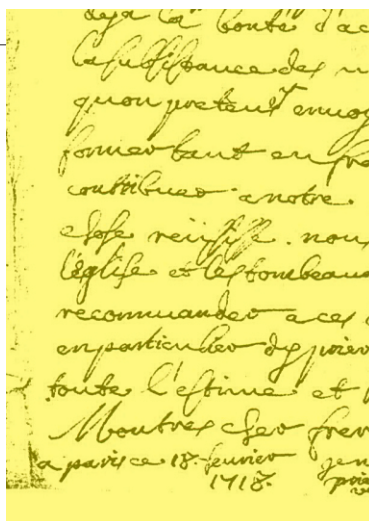


**Tricentenario de una partida misionera que no fue** La catequesis liberadora, de Medellín hasta hoy **Nicolás Vuyart. La asociación que yo viví (...y perdí) - II parte** Cruzar las fronteras sociales **Educación interior: una propuesta pedagógica para nuestro tiempo**

# Tricentenario de una partida misionera que no fue



Conservamos una carta muy interesante del H. Superior General, que acababa de ser elegido, al H. Gabriel Drolin, único lasallano en Roma. Su lectura nos permite echar un vistazo a la situación de la comunidad que está dando sus primeros pasos con la conducción plenamente en manos de los Hermanos y, al mismo tiempo, al corazón de nuestro Padre en su proceso de borramiento final. Considerar esta escena nos puede ayudar a situar el lugar de esta paternidad hoy, ante nuestros proyectos.

París, 18 de febrero de 1718  
Mi muy querido Hermano:

La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo estén con nosotros. Con mucha alegría tengo el honor de escribirle esta carta, habiendo sabido, por nuestro querido H. José, que Ud. le ha escrito con pena por el Sr. De La Salle, nuestro querido Padre, a quien le ha escrito sin recibir respuesta tras un año. Esto es lo que nuestro querido H. José nos ha mandado de su parte.

Le diré, mi querido Hermano, que el Sr. de La Salle está muy apenado de que usted no le haya respondido a su última carta, que yo mismo envié desde el correo de Aviñón y por la cual le he pagado cuatro sueldos según las órdenes de nuestro querido Padre.

Él esperaba que Ud. le enviara su consentimiento acerca de lo que fue decidido en la Asamblea que se realizó el pasado mes de mayo, en la cual nuestros queridos Hermanos, reunidos, han juzgado apropiado encargarme el gobierno general de nuestro Instituto y nosotros hemos elegido en esa misma oportunidad, juntos, por escrutinio, a nuestros queridos Hermanos Jean y Joseph como Asistentes.

El Señor, nuestro querido Padre, habiendo juzgado apropiado descargarse y habiendo creído que era necesario, para el bien de nuestro Instituto, que nuestros Hermanos tomaran cuidado de la conducción general aun estando él con vida, y que él podría servir de ayuda, por sus sabios consejos y opiniones; nuestros queridos Hermanos no han creído un deber presionar más al Sr. de La Salle para que retome la conducción general que había dejado desde hace algunos años.

Él me ha encargado que lo salude con mucha afición de su parte y que le ruegue que nos diga si quiere que le enviemos, en las próximas vacaciones, un Hermano que le ayude. Trataremos de elegir uno bueno y bien capaz de ayudarlo ahora y de sostener la obra después de usted.

## La formación para cruzar fronteras y construir encuentros

Como señala la introducción de los subsidios del lema de este año, "Cruzar fronteras, construir encuentros", nos preguntamos: "¿Fronteras? Yo nunca he visto una. Pero he oído que existen en la mente de algunas personas". Esta cita de Thor Heyderdahl encabeza una de las reflexiones lasallanas que nos ofrece el Hermano Superior General y su Consejo para tomar conciencia del llamado personal y comunitario que nos hace Dios y la calidad de nuestras respuestas.

"Ir más allá de nuestras fronteras nos exige reconocer la presencia de Dios en el otro, y presentar la novedad esencial, la 'buena nueva' de Cristo resucitado, válida para toda condición humana, sin distinción de pueblos, ni de tiempos. El mundo que tenemos exige discernimiento. Ser lasallistas más allá de las fronteras en un mundo globalizado, anunciar la buena nueva hoy, en una demografía cambiante, implica reflexión, diálogo y discernimiento".(1) Implica la importancia de reconocer y respetar al otro en su humanidad, su identidad, sus raíces, sus anhelos. Es aprender a convivir con lo que nos incomoda, nos desequilibra, nos representa algún temor.

El H. Superior General Robert Schieler por el año 2016 decía a los Hermanos Visitadores: "Para transfigurar y ser transformado, primero hay que conocer a personas que son diferentes, no a nuestros familiares, amigos y vecinos que son como nosotros". Esto implica cruzar fronteras y experimentar la vida en las periferias. El paso a nuevos entornos, ya sea dentro de nuestros propios Distritos y Comunidades o más allá, puede proporcionar el impulso para la más fundamental transformación a la que San Juan Bautista de La Salle nos exhorta: "Es necesario que el cambio que debe operarse en nosotros se verifique en lo interior, y que seamos plenamente transformados por la luz, por la plenitud de la gracia y por la posesión del Espíritu de Dios" (Med. 152.2).

Es en este contexto que la Asociación Educacionista Argentina (AEA) se proyecta desde espacios de formación para profundizar sobre varios temas. Algunos de estos programas dependen de la asociación y otros del distrito: la figura del discipulado, la formación de docentes del nivel primario, la iniciación de nuevos educadores, la construcción de lineamientos curriculares para la catequesis escolar, la producción de material para el lema, la pastoral vocacional, la redacción del documento de comunidades de aprendizaje, la reflexión sobre las asambleas locales, la reflexión en torno a un proceso formativo para varones y mujeres en el Distrito (principalmente sobre dos líneas: la perspectiva femenina en la identidad, misión y espiritualidad lasallanas y la perspectiva femenina en el ámbito pedagógico pastoral), la apertura de un proceso de formación y de conocimiento de los nuevos socios sobre la Asociación, la creación de la Red de Educación Superior Lasallana de Argentina-Paraguay (RESLAP), conformada por distintos espacios distritales e institutos superiores. Sumado a esto, los encuentros y retiros que se realizan año tras año procuran brindar espacios de discernimiento y reflexión.

Es nuestro deseo que el lema de este año sea iluminador para que podamos reflexionar sobre las fronteras que construimos y propiciar encuentros que transformen la vida. De esta manera, los valores que La Salle nos transmite desde hace más de 300 años seguirán cobrando protagonismo y serán signos de nuestros tiempos.

Que los espacios de formación sean apropiados por cada uno de los educadores lasallanos, siendo fieles a las necesidades de nuestros alumnos, para favorecer una educación de calidad fundada en la fe. Los adultos somos responsables de asumir nuestro rol para poder sostener una mirada digna y verdadera frente a las comunidades que animamos.

(1) *Somos ciudadanos del mundo*. H. Paulo Petry, fsc, Consejo para la RELAL – H. Castañeda Casas, fsc, Sec. Regional de Misión.

# noticias

## Valle Hermoso: nuestra casa, nuestra escuela

Hace más de treinta años que los veranos tienen tonada cordobesa para la Pastoral Juvenil. Cada febrero, la casa de retiros de Valle Hermoso nos recibe a los responsables locales y coordinadores voluntarios de las distintas obras para darnos la posibilidad de reencontrarnos y compartir algunos días de vida en comunidad.

Las escuelas de formación para coordinadores de Pastoral Juvenil son el corazón de nuestro año: en estos encuentros planteamos desafíos, compartimos nuestras dudas, afirmamos certezas, nos proponemos metas y fijamos horizontes. Allí vamos caminando juntos nuestra propuesta, sus fortalezas y debilidades, nuestras planificaciones, la realidad de nuestros jóvenes y también las nuestras. Juntos buscamos discernir el llamado de Dios y la misión que nos encarga. Estos días juntos son la energía para el inicio, el motor que impulsa el trabajo del año, donde nuestros corazones arden porque reconocemos a Jesús sentado en la mesa con nosotros.



El tiempo de trabajo suele ser intenso y extenso, ya que solo contamos con unos pocos días, y los aspectos y las temáticas en las que buscamos formarnos siempre son muchas. Es difícil hacer un recorte de ellas, pero a lo largo del año se evalúa con los responsables locales y el equipo distrital aquellas cosas que creemos necesarias abordar el siguiente comienzo de año. Y aunque a veces es agotador, el mediodía y su recreo de fútbol, la pileta y el tereré siempre traen aire nuevo para continuar.

Disfrutamos mucho estos días de encuentro porque nos hermanan en la misión; poder sentarnos a la mesa, compartir el mate, cantar, rezar

juntos y celebrar el trabajo del día son momentos indispensables en los encuentros para seguir fortaleciendo esta gran comunidad. Poder compartir de modo sincero, valorando las diferencias, nos permite construir una Pastoral Juvenil cada vez más cercana a la realidad y las necesidades de los jóvenes de cada obra, pero, a la vez, con la mirada puesta en los horizontes del conjunto.

Una cuota de identidad de este espacio es la intervención de personas que, habiendo participado de la formación como coordinadores, siguen sumando su mirada y su tiempo, aportando sus conocimientos y poniéndose al servicio para que sean otros quienes puedan transitar este proceso. Tanto es así que todos los años entre los talleristas aparecen nombres conocidos por la casa, y también las manos que cocinan pertenecen a quienes alguna vez disfrutaron del servicio de otros sentados a la mesa.

Valle Hermoso es el lugar de encuentro por excelencia para nosotros. Allí estamos como en casa nos sentimos cómodos, conocemos sus recovecos, y cada espacio de la casa que miramos tiene un recuerdo para devolvernos. Nos alegra inmensamente vivir ese espacio de este modo, ser parte de este legado que otros han ido construyendo y que, Dios mediante, podamos legar a quienes sigan dándole vida a la Pastoral Juvenil de nuestro Distrito.

Nos alegra seguir apostando a la formación de jóvenes para que acompañen la vida de otros jóvenes.



## Notas de una semana de verano - Una SEDEL para directivos

“Si nos topamos con la fe, será sólo como un fenómeno externo, no ligado a la vida”, escribía Lev Tolstói en las primeras páginas de su *Confesión* (1). Aquel pequeño libro, del consagrado autor de grandes obras como *Guerra y paz*, describía la búsqueda que inició quizá en el momento más auspicioso de su vida; había llegado al cenit según los estándares de aquel mundo social (no muy distintos que los de este): fama, celebridad, riqueza. No obstante, el vacío estaba ahí, la desazón parecía llevarlo a los bordes de su propia existencia. Era vital re-iniciarse.

Febrero, en nuestro Distrito, es el tiempo final del descanso largo. De aquel descanso que dejó atrás la intensidad de la vida escolar pasada; también, es tiempo de re-inicio, oportunidad formativa. Variadas ofertas nos damos el lujo de tener, ofertas que nos ayudan, entre otras cosas, a ligar el proyecto educativo del cual somos partícipes con nuestra fe. Así, como compañeros de este proyecto, nos vimos dejando el descanso y sorprendidos por la Semana de Espiritualidad Lasallana.

Verdadera sorpresa, no desde lo planificado: ahí estaban las fechas ya marcadas en la agenda, ahí estaban los pasajes que nos conducían a Villa Warcalde, ahí estaban las circulares previas que nos daban algunos detalles sobre cómo venía la cosa. Sorpresa, al fin, porque desde el comienzo de la semana hasta el final no nos dejó de interpelar.

En un juego de “contrastos”, tomando el aporte de Romano Guardini y su *Der Gegensatz* y la idea de no vivir los opuestos como antagónicos sino como parte de una complejidad más rica, que nos brinda una mirada mundo más interesante, nos pusimos a mirar y re-mirar nuestra tarea como directivos, como



conductores, como animadores, como... “¿Todo eso junto es posible?” fue la pregunta que nos abordó. Naturalmente, no fue la única pregunta, se sumaron más, de la mano de un equipo organizador diverso en miradas, profesional en el trabajo y muy amigo de quienes vivimos la semana. Caminamos mucho.

Lecturas y relecturas: pasaron las palabras del H. Pedro Gil y sus afirmaciones, siempre fuertes, siempre incisivas: “El mejor directivo es el que hace felices a sus compañeros de claustro”; o, tomando los escritos del señor De La Salle: “En sus manos [en referencia a los directivos] ha puesto Dios el Instituto”; Foucault y la tensión que propone el tener poder o el ejercerlo; las prácticas comunitarias como fuente, lugar y meta y una lectura de *Evangelii Gaudium* fueron también parte del itinerario de la semana.

Un cúmulo de ideas y palabras (muchas que parecen ser comunes, sin embargo, vuelven a la escena) nos dejó la semana veraniega:

- ★ No olvidarnos de que somos siempre iniciados, y así caminamos.
- ★ No se puede caminar sin el otro, y es un gran desafío caminar juntos.
- ★ Entre inventos e intentos realizamos nuestra tarea, entonces, nada está acabado.
- ★ Estos intentos e inventos tienen su origen en las preguntas sobre el sentido de lo que hacemos.

★ El lugar de esas preguntas son los equipos y la propia vida comunitaria. Entre muchas otras...

Al final de sus notas, Tolstói escribe: “La orilla era Dios, la dirección, la tradición, los remos, la libertad dada para remar hacia la orilla y unirme con Dios. Así, la fuerza de la vida se restauró en mí, y de nuevo empecé a vivir” (2). En eso andamos, felizmente remando.

Consejo directivo de la Fundación Armstrong

(1) Tolstói, Lev (2008). *Confesión*, p. 7. Barcelona, Acanalado.

(2) *Ibid.*, p. 115.

## INEL 2018

Un año que comienza siempre es una oportunidad para renovar los sueños, las ilusiones y las esperanzas. Con la mirada puesta en nuestros horizontes, febrero es para los lasallanos un tiempo de formación para los hermanos, directivos, educadores, jóvenes, referentes y coordinadores que participan de distintos espacios formativos.

Desde el año 2015, en nuestro distrito venimos proponiendo un trayecto de formación para educadores que tienen entre uno y cinco años de antigüedad en la obra. La Iniciación para Nuevos Educadores Lasallanos (INEL), fruto de la búsqueda de nuevos interrogantes, es respuesta discernida y comunitaria frente a nuevos desafíos, es signo de fe para los tiempos que corren.

Este año dimos comienzo a la cuarta cohorte de INEL. El trayecto dura un año y está compuesto por tres encuentros presenciales (en febrero, junio y septiembre) y una plataforma virtual en donde se comparte material de lectura, trabajos y síntesis, entre otras cosas.



acompañar a los educadores que se están iniciando en el carisma.

En la semana del 19 al 23 de febrero tuvimos el primer encuentro presencial de este año, en el Colegio Máximo en San Miguel, Buenos Aires. Concurrieron ciento cinco educadores de nuestra red de escuelas. Entre ellas, destacamos la participación de educadores de la escuela La Inmaculada de Bahía Blanca, que desde el año pasado están asociados a nuestra red La Salle Argentina-Paraguay.

El trayecto se trata de una iniciación existencial, que contempla al educador en todas las dimensiones que componen e integran su ser. Busca despertar nuevos modos de concebir e interpretar la vocación como educadores lasallanos para mirar con “nuevos ojos” la propia tarea, el vínculo con los alumnos y la relación pedagógica. Proponiendo una lógica de proceso espiralado, invitamos a los educadores a cruzar umbrales éticos, afectivos, cognitivos, profesionales, personales y comunitarios que los impulsan hacia horizontes más comunes, menos auto-centrados y de mayor alcance a los intereses del conjunto.

Desde el inicio de INEL han pasado más de trescientos educadores nuevos; también se les ha confiado a alrededor de sesenta educadores que tienen un mayor recorrido en nuestra red de escuelas a animar y

En el encuentro nos tomamos un tiempo para conocer nuestro distrito, entender cómo está compuesto. También tuvimos una aproximación histórica a nuestro fundador y a la creación del Instituto. Trabajamos con nuestros horizontes, en especial, el Horizonte Pedagógico Pastoral (HPP), participamos de espacios de reflexión, nos organizamos en pequeñas comunidades. A diario dispusimos de un tiempo para poder rezar y celebrar lo que íbamos compartiendo y viviendo en conjunto.

Tuvimos el agrado de compartir el encuentro con los Hermanos Carlos Castañeda y Sergio Leal, quienes forman parte de la comunidad de animación regional de la RELAL (Región Latinoamericana Lasallista). Además de compartir las jornadas de trabajo con los grupos, ellos se tomaron un tiempo para presentar-nos cómo se organiza el Instituto a nivel mundial y la función que tiene la RELAL.



A lo largo del año continuaremos transitando esta experiencia, adonde nos aventuraremos en nuestra espiritualidad de ojos abiertos, la Pastoral Educativa, la dimensión cristiana del saber, la identidad del educador lasallano, la vocación de las nuevas comunidades lasallanas y nuestro horizonte de formación.

Manuel Rocha  
Equipo Coordinador INEL

### Encuentro de nuevos directivos lasallanos

En la semana del 5 al 9 de febrero nos encontramos directivos y coordinadores de las distintas obras lasallanas de Argentina y Paraguay para iniciar un proceso formativo con la intención de repensar el rol y la función de los equipos directivos, en clave de nuestro Proyecto Político-Pedagógico-Pastoral.

El lugar del encuentro fue el Santuario Solaz de María ubicado en la localidad Florencio Varela, provincia de Buenos Aires. Allí convivimos una semana con las Hermanas de María, pertenecientes al movimiento de Schoenstatt, quienes nos recibieron de manera cálida y servicial.

A lo largo del encuentro pudimos compartir y reflexionar en torno de nuestras funciones, nuestras áreas de



trabajo y los distintos frentes que debemos atender en la tarea diaria de animación y conducción.

Nos ayudaron a realizar esta última tarea algunos textos y documentos distritales, como así también el reciente documento *Comunidades de aprendizaje La Salle*.

Durante este tiempo, pudimos vivenciar la importancia de la construcción comunitaria del rol, fundamental para poder animar cada obra; a la vez, iniciamos este proceso de formación colectiva con el objetivo de resignificar la tarea de “pensar” la escuela. Una escuela cuya misión es el logro de la síntesis entre la fe en lo que creemos y la cultura que nos atraviesa, dando sentido de trascendencia a nuestra vida personal y colectiva.

Reflexionamos sobre la matriz de aprendizaje institucional de la cual formamos parte, para discernir sobre qué estilo de conducción, de comunicación, de convivencia, de participación, de proyecto queremos animar. Y nos invitaron a poner en agenda lo importante, lo urgente, lo cotidiano, como así también los desafíos a mediano y largo plazo.

A partir de dinámicas cooperativas, participamos de talleres sobre la inclusión, la resignificación curricular, el discernimiento del lugar del pobre y una mirada crítica al Diseño Curricular.

Tuvimos el placer de dialogar con los realizadores de la película documental *La Educación en Movimiento*, y visibilizar el lugar transformador de la escuela en distintos lugares de nuestra Latinoamérica.

En este recorrido, pudimos compartir experiencias con las distintas obras del distrito y darnos cuenta de que a pesar de las diferencias y singularidades, nos unen signos, ritos y un fuerte sentido fraterno. Una alegría especial fue poder compartir con personas de las obras educativas La Inmaculada, de Bahía Blanca, y

Malvina S. de Calverino, ubicada en Gualeguaychú, recientemente incorporadas a nuestra red de escuelas.

Inquietamente satisfechos, nos encontramos esperando los próximos encuentros del trayecto para seguir compartiendo con nuestros compañeros en la Misión este clima fraterno de formación.

Fernanda Blanco, Gabriela Caro,  
Francisco Chamorro, Tulio Pedroni  
y Cecilia Verga  
Colegio La Salle Buenos Aires

## Encuentro de Agentes Pastorales - Biografías: dos caminos que se encuentran

“La comunidad de adultos tiene sus propias necesidades pedagógico-pastorales de formación y transformación”.  
Horizonte Pedagógico Pastoral N° 47

Nuestro Horizonte Pedagógico Pastoral destaca la importancia de que la comunidad de educadores adultos pueda encontrar espacios que den lugar a la continuidad de su formación, reflexión y proceso de síntesis. En este sentido, y por segundo año consecutivo, tuvo lugar en el Complejo Villa Manuela-La Salle el encuentro para Agentes Pastorales de las obras durante los días 14, 15 y 16 de febrero.

Dicho encuentro, cuyos destinatarios fueron aquellos educadores que desempeñan su tarea en las diversas áreas pastorales de las Escuelas (Catequesis, coordinación DEF, Pastoral Juvenil, Pastoral Vocacional) contó con la participación de docentes de las diversas obras que integran la red de escuelas del Distrito y, por primera vez, con la asistencia de miembros de la nueva comunidad de Bahía Blanca.

Bajo la coordinación del equipo a cargo del Instituto Pastoral de la Adolescencia, la propuesta estuvo centrada en recorrer tres aspectos de la vida

de Jesús, en contraste con la propia biografía, a fin de iluminar y hacer explícita la presencia salvadora de Dios a cada paso de nuestra historia.

De esta forma, el trabajo comenzó con la propuesta de elaborar un árbol genealógico que pudiera dar cuenta no solo de los nombres de las personas que forman parte de la historia de cada uno, sino también de los vínculos, las representaciones simbólicas y los roles asignados dentro de cada familia, que, al juntarlos, tejieron las redes de sentido que permitieron comenzar a echar luz respecto de las procedencias y las realidades de cada uno de los participantes.

Luego llegó el turno de recorrer, al igual que se haría en los días siguientes, tres tiendas con momentos de la vida de Jesús. Cada tienda, con una lectura del Evangelio que servía de eje de sentido y con algunas expresiones artísticas que habilitaban la reflexión, resultaba una invitación a echar luz desde la Palabra al trabajo previamente realizado. La propuesta fue pasar por los episodios de la Anunciación, el Bautismo de Jesús y las tentaciones en el desierto.

Para el segundo día, la propuesta giró en torno de pensar y mirar nuestro Ministerio, la tarea que a cada uno de los asistentes le toca desarrollar personalmente y en la obra a la que pertenece, y en tener una profunda mirada comunitaria sobre la misión que juntos asumimos en nuestras escuelas. Luego de narrar brevemente nuestra tarea, y ayudados por Eduardo Galeano, descubrimos qué palabras mágicas, de enojo, de tristeza y neutrales encontrábamos en los relatos de nuestros ministerios. Y nuevamente, al pasar por las tiendas, nos centramos en los ministerios de Jesús: la proclamación pública de la Esperanza, el Ministerio de la Bendición, el Ministerio de la Compasión y el Ministerio de la Imaginación Transformadora. A la hora de celebrar, los distintos equipos presentes en el encuentro describieron cómo creían que era su ministerio y, en profundo



clima de oración y contemplación, se pidió luz por los desafíos y bendiciones por el trabajo ya realizado que cada obra planteaba.

Por último, para concluir el encuentro, llegó la hora de rezar y reflexionar en torno del misterio de la resurrección de Jesús. La invitación fue a pensar y recordar episodios de dolor y sufrimiento en el camino personal, para luego, desde la esperanza del hoy, escribir una carta a aquel que fuimos cuando el dolor nos atravesaba. De esta manera, fue posible reconocer la luz de esperanza que implica el Cristo que se hace presente en el otro, el que acompaña, el que alienta, el que ayuda a seguir adelante. La resurrección de Jesús es esperanza de vida, allí donde parece que la muerte tiene la última palabra.

De esta forma, vuelve a ponerse de manifiesto que estos espacios no solo contribuyen con la formación de los educadores, sino que, además, son espacios de fuerte experiencia comunitaria, que habilitan el intercambio de experiencias y prácticas y que van dando lugar a que los itinerarios personales, educativos y comunitarios de cada obra confluyan para enriquecer, cada vez más, nuestra tarea pedagógica y pastoral.

Lucas Leal  
Coordinador Equipo de  
Catequesis Escolar

## Para seguir andando... despiertos - Encuentro Fundación La Salle - 16 y 17 de febrero

Llegó febrero, con sus propuestas para resignificar y animar nuestra misión. También para quienes la vivimos en el ámbito de la Fundación La Salle (FLS), en sus diferentes líneas de acción: filiales, proyectos, programas, centros.

Y ahí estábamos: provenientes de diferentes filiales, cada una con sus particularidades (vinculadas con obras educativas, con escasa articulación o, como el caso de Santa Rita –Misiones– y Jujuy, sin presencia de ellas); con diversidad de voluntarixs que las sostienen: históricxs/nuevxs, jubiladxs/madres de alumnx; variedad de modos de asumir la solidaridad. De cada uno de los programas (Brillarán como estrellas, Padrinazgo educativo, etc.). Y de los centros: CePCEP y de Bioética. También estuvieron presentes del Proyecto Noemí, Gastón Luis, las compañeras de González Catán y de la organización DeVelar (a cargo del Centro de Día CES - FLS), quienes nos mostraron cómo llevan adelante el trabajo en territorio, conformado por la escuela de la Fundación Armstrong, en la provincia de Buenos Aires, y el Barrio San Agustín, en Santa Fe.

Para compartir, y abrir nuevas miradas y opciones, estuvimos dispuestxs animadamente a esta experiencia, que se fue convirtiendo en un, como dijo alguien, “despertador” de nuevos interrogantes y desafíos. Es que no solo recuperamos, socializamos y valoramos lo que en cada lugar se materializa por la presencia activa de la Fundación a través de tantxs colaboradorxs, sino que tuvimos los lúcidos aportes del investigador del CONICET Diego Fonti sobre bioética, quien plantó la reflexión sobre el vínculo Humanidad/Naturaleza, a la vez que nos presentó el sentido que tiene para nuestra FLS la creación del Centro de Bioética *Laudato Si’*.

Además, y para concluir la primera tarde replanteándonos las propuestas

de nuestra Fundación desde la perspectiva del desarrollo sostenible, recibimos el inquietante aporte de Luis Ulla, director de Investigación y Desarrollo del IARSE (Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria), quien, tras una intensa presentación, vinculó sus planteos a lo que denominamos Responsabilidad Social y una Ética del Cuidado, y nos interpeló con los objetivos de desarrollo sostenible, diecisiete compromisos insoslayables que se imponen para el 2030 si queremos un desarrollo sostenible.

El sábado también pudimos profundizar, con el aporte de compañerxs del CePCEP, el valor de extensión cultural, de construcción de pensamiento sobre educación popular y otras acuciantes temáticas vinculadas con los sectores más vulnerables de nuestra sociedad (revista *Para Juanito*, el conjunto de Diplomaturas Universitarias, etc.). Pudimos ser asistidos amorosamente por Joaquín y María Belén, quienes además de velar por todos los detalles de una agradable convivencia, nos ofrecieron recursos para hacer de nuestra labor cotidiana propuestas con sentido, organizadas e integradas a los horizontes que movilizan a nuestra FLS, para poner en marcha, cada filial y/o grupo de trabajo, su planificación 2018.

Finalmente, puedo decirles que, además de todo lo balsámico, alentador y urticante que generalmente traen consigo estas experiencias (¡cómo no! con estos facilitadores; el espacio verde, el cielo, agradables; una propuesta de trabajo serio; buena comida; gente querida; gente nueva que va sumándose desde diferentes lugares, motivaciones y dones; la posibilidad de hacer memoria para transmitir y recrear lo lasallano que sigue andando...), pude vivir con gozo una Fundación que, mirando situadamente la realidad, transita de una manera más holística su misión de *educar para transformar*. Es que la transformación tiene una prioridad absoluta: los pobres; y esto tiene diversas aristas.

Isabel Banchio  
Educatora, integrante del  
grupo DeVelar (Santa Fe)



En 2019 celebraremos el tricentenario de la Pascua de nuestro Padre, Juan Bautista de La Salle. Queremos prepararnos en estos años que median ahondando en su vida y su mensaje. Como el pasado año, durante 2018 nos ayudará a re-narrar su biografía el H. Hernán Santos González.

**Nicolás Vuyart**

# La asociación que yo viví (...y perdí)

H. Hernán Santos González  
Representante del H. Visitador en Paraguay y Director Comunidad Capiibary

## Segunda parte

Para reanudar el relato de la entrega anterior, me permito contarles que a pesar de los problemas antes mencionados, las escuelas atendidas por los Hermanos en distintas parroquias de París tenían un éxito considerable y un buen número de estudiantes (1). Por otra parte, la calidad humana del P. De La Salle y el celo de los Hermanos suscitaba en otros párrocos el deseo de contar con una escuela para su parroquia. Fruto de la amistad entre el P. Juan Bautista y el párroco de la Iglesia de San Hipólito, el P. Miguel Lebreton, surgió el proyecto de la escuela en el barrio de San Marcelo, un arrabal, al sur de la ciudad. Allí fui enviado junto con el H. Gervasio.

El buen funcionamiento de la escuela entusiasmó al P. Lebreton, quien no tardó en solicitar al P. De La Salle otros Hermanos para atender escuelas rurales. Luego de un fecundo diálogo, aquel pedido desembocó en la creación y apertura de un seminario para maestros rurales. Básicamente, los maestros que venían a formarse debían llevar nuestro mismo ritmo de vida y desarrollar las mismas competencias que hacían a nuestro ministerio.



El programa, en cuanto a los saberes básicos, contemplaba: leer y escribir bien, aritmética y canto llano. En cuanto a lo que hace a la labor concreta del maestro, en el seminario se aprendía cómo comportarse con los diferentes caracteres de los niños y los métodos a utilizar en un aula con niños de diferentes edades, avances y capacidades, en materias tan variadas como la lectura y el cálculo. Evidentemente, el mundo rural difería del urbano y hubo que hacer varias transposiciones en la didáctica. Sobre todo, en lo que hacía a la lectura, pues en la campaña muchos la consideraban inútil.

Para llevar adelante el proyecto, hubo que pensar en un plan de financiación. Fue así que el P. Lebreton compró una casa para la vivienda de los Hermanos, un clérigo aportó 800 libras anuales y, además, se establecieron algunas becas para maestros con el apoyo del seminario de San Nicolás de Chardonnet.

La conducción de aquella obra recayó sobre mi persona y el emprendimiento tuvo el éxito esperado. En poco tiempo, me ganó el corazón. En los siguientes dos años, las cosas siguieron un curso normal, hasta que los problemas retornaron con mayor aspereza.

El año 1702 marca el inicio de un tiempo tormentoso que amenazaba con destruir todo lo que la sociedad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas había construido hasta ese momento. Varios elementos confluyeron en aquella tormenta: inconsistencias comunitarias en el Noviciado, el fracaso de una escuela dominical en la parroquia de San Sulpicio, la dimisión de algunos Hermanos, la intromisión de las autoridades eclesiásticas de París en la comunidad... Toda la culpa se la endilgaron al P. De La Salle, a tal punto que lo depusieron como superior de los Hermanos y los superiores eclesiásticos colocaron al P. Bricot como superior nuestro. Evidentemente, no lo aceptamos. La negación de los Hermanos fue enérgica en un primer momento y, a pesar de los reiterados intentos por llegar a una solución salomónica, las cosas no funcionaron. El P. Bricot, al poco tiempo de haber sido nombrado superior de la Sociedad, desistió de tomar el timón y no volvió más a la Casa Grande. En todo este proceso, el P. De La Salle sostuvo siempre una actitud conciliadora con los superiores eclesiásticos. A cambio, solo recibió silencios e indiferencias.

Aquella inestable situación constituyó una amenaza para nuestras escuelas. ¿Cómo podíamos hacerle frente? Las escuelas estaban en riesgo y el P. De La Salle, muy cuestionado. Estas circunstancias llevaron al P. Lebreton a considerar pertinente hacerme titular de su herencia, a los fines de salvaguardar la obra educativa de la parroquia de otros intereses mezquinos que pudieron provenir de la

curia. Él había apostado a mi persona, sabiéndome muy ligado al P. De La Salle. El P. Lebreton falleció el 9 de marzo de 1703.

A la incertidumbre que se cernía sobre nuestra sociedad, se sumó la imposibilidad de seguir sosteniendo una comunidad en la Casa Grande, y eso hizo que al año siguiente la comunidad se mudara a una casa pequeña en el barrio de San Antonio, en la calle Charonne. Allí se abrió una escuela, en cuyo frente había un cartel en el que se leía: "Hermanos de las Escuelas Cristianas". En ese mismo lugar también empezó a funcionar una escuela dominical, con una cantidad cada vez más creciente de estudiantes provenientes de todos los barrios. Y he aquí el inicio de otro vendaval: el problema con los maestros calígrafos. (2)

Esta corporación, por medio de su síndico, Luis Lambert, inició una denuncia contra el P. De La Salle a inicios de febrero del año 1704. Lo hizo ante el jefe de policía del Châtelet. (3) Al poco tiempo, la denuncia tuvo sus efectos: las autoridades policiales embargaron la escuela de la calle Charonne. Se llevaron bancos, mesas, libros y todos los materiales didácticos. También arrancaron el letrero. Las escuelas de la Calle Charonne dejaron de funcionar.

Después de aquellos sucesos, desde el Châtelet citaron al P. De La Salle para que comparezca ante las autoridades. No fue. La sentencia le imponía una multa y la orden expresa de enseñar sólo a pobres que estén certificados como tales. Como si esto fuera poco, una semana después, el nuevo Chantre, el P. Perrochel, da la razón a los maestros menores y prohíbe al P. De La Salle tener escuelas sin su autorización. El caso no quedó allí, pues el litigio llegó hasta el Parlamento y siguió su curso formal gracias a un abogado contratado por el P. De La Salle.

Por otra parte, el pleito con los maestros calígrafos no cesaba. Volvieron a arremeter contra la comunidad y, esta vez, con mayor fuerza, poniendo una denuncia nominal contra el P. De La Salle y otros dieciocho Hermanos. En la lista también figuraba mi nombre y el del H. Gervasio. La sentencia no tardó en llegar e imponía multas para el P. De La Salle y para cada Hermano.

La tormenta se instaló en nuestra casa y nos provocó mucha inquietud, al igual que a los párrocos (4) del barrio San Marcelo. Las preguntas asaltaban mi existencia como si fueran flechas arrojadas sobre mi cuerpo. ¿Qué debía hacer en aquella circunstancia? ¿Cómo debíamos afrontar aquel problema? ¿Cómo podríamos salvar el seminario y la escuela? ¿Perecerían la escuela y el seminario de maestros rurales, y con él, los esfuerzos y la memoria del querido P. Lebreton? Todo aquello parecía un callejón sin salida.

El día 29 de agosto, de aquel fatídico año 1704, se terminaron de quebrar mis resistencias. Por medio de una sentencia, fuimos condenados junto con el P. De La Salle a pagar a los maestros calígrafos multas e indemnizaciones imposibles. La sentencia fue fijada en la puerta de nuestra escuela. Además del nombre del P. De La Salle, del H. Gervasio y del mío, también figuraban los nombres de los párrocos del barrio de San Marcelo. Esta vez, con una prohibición aún más explícita: no podíamos formar comunidad hasta que la Sociedad obtenga las letras patentes; y aquello era una meta casi imposible.

En mi desesperación, sentí que debía tomar una decisión. En aquel momento solo alcancé a ver dos alternativas: permanecer en la Sociedad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, desobedeciendo una orden judicial, o hacer el intento de salvar la escuela y el seminario de maestros rurales del barrio de San Marcelo. Después de todo, contaba con la herencia dejada por el P. Lebreton. Terminé optando por la segunda alternativa, aun cuando esto significaba apartarme de la comunidad, renunciar a la asociación con los Hermanos y negar todo vínculo con el P. De La Salle. Llegué demasiado lejos: también dejé el hábito y pedí la dispensa de los votos. Pero a pesar de la desazón que me provocaba la situación, el celo por aquellos niños necesitados del barrio y los maestros que se formaban en el seminario seguía inspirando mi vivir. Fue, además, el final del camino recorrido junto al H. Gervasio, quien por razones similares, también se separó de la comunidad, pero al poco tiempo se reintegró a ella.

Pasado el tiempo, las cosas no mejoraron. Sostener la escuela y el seminario se hizo cuesta arriba, pues cesaron los donativos y el apoyo de los sacerdotes, que dejaron de enviar candidatos. Aquellas circunstancias me hicieron ver el error que había cometido al separarme de la comunidad.

Como les decía al inicio de esta historia, quise volver a la comunidad. El P. Juan Bautista me recibió con los brazos abiertos, pero otros habían leído mis acciones como una gran traición a la misión de la comunidad.

Sigo caminando entre las hojas caídas. ¿Qué más me queda decirles? Tal vez, que a pesar de los errores cometidos, que algunos interpretarán como avaricias, apegos a personas o proyectos, búsquedas de seguridades, hay opciones que son ineludables. La mía, mientras me queden fuerzas, seguirá siendo dar lo mejor de mí mismo a favor de las obras del barrio de San Marcelo. (5)

Está oscureciendo. La caminata ha llegado a su fin.

París, barrio de San Marcelo, otoño de 1704.

(1) Según los datos de "Situación de las escuelas de la parroquia de San Sulpicio el 1 de diciembre de 1698", en París funcionaban 14 clases con unos 1.000 estudiantes: 1 en Vaugirard, 5 en la calle Princesa, 5 en la calle san Plácido, 3 en la calle del Bac. Cada clase estaba atendida por un Hermano.

(2) Un maestro calígrafo era prácticamente un artesano sumamente cualificado de la escritura estética de aquel tiempo. Era capaz de realizar diferentes tipos de escrituras. Los grandes maestros son más conocidos por haber escrito y, a veces, grabado colecciones de ejemplos en los que exponen sus conocimientos.

Además de la escritura en sí, el maestro calígrafo era capaz de trazar "regalos" (*cadeaux*), que consistían en unos adornos hechos con líneas entrelazadas o dibujos figurativos hechos trazos de pluma; una técnica caligráfica que, sin levantar la pluma, decoraba las letras con especie de tirantes dibujados. Esta profesión tenía vínculos:

- ★ con la justicia, por la experiencia de los escrituras y las firmas.
- ★ con el servicio secretarial, es decir, el servicio de la Casa del Rey o de un Parlamento que redacta las actas para ser firmados y enviados al reino.
- ★ con la educación de niños y nobles, ya que un maestro calígrafo está bien posicionado en el arte de escribir.
- ★ con los contadores (o la teneduría de libros), por la claridad de los cuentas que presupone la claridad en su presentación. Además, porque el aprendizaje del cálculo está relacionado con el de la escritura.
- ★ con los miniaturistas, una categoría de pintores especializados en trabajos de pequeño formato, cuya ejecución requiere una perfecta seguridad de las manos.
- ★ con escribanos públicos, quienes escribían los documentos para aquellos que no sabían hacerlo.
- ★ finalmente, con los ornamentadores, que publican colecciones de figuras, es decir, mayúsculas entrelazadas.

Atendiendo a estos vínculos, era común que un maestro calígrafo practique también uno o más de los oficios anteriores. La corporación se había establecido en París por un edicto real el 16 de octubre de 1570, tras un caso de falsificación de la firma del Rey Carlos IX de Francia. Tenían la misión de la verificación de los escritos, las firmas, las cuentas y los cálculos utilizados en la justicia. Al mismo tiempo, la corporación recibió el privilegio exclusivo de enseñar a los niños a escribir y calcular, en París y en todo el reino. Dichos privilegios estaban aún vigentes en el tiempo de La Salle.

(3) La justicia en el Antiguo Régimen se caracterizaba por su gran complejidad en cuanto a su organización institucional y, sobre todo, por la confusión de sus poderes. Por ejemplo, los Parlamentos tenían amplios poderes: no solo hacían justicia y aplicaban las reglas de la ley, sino que además controlaban las actividades de la policía e intervenían en la legislatura, mediante la promulgación de reglamentos. En París, los comisarios o jefes del Châtelet estaban a cargo de funciones que los situaban como auxiliares de la justicia para dirimir casos más bien particulares.

(4) Los sucesores del P. Miguel Lebreton son: el P. Guillermo de Vougez, párroco de San Martín, y el P. Dionisio Ravillar, párroco de San Hipólito.

(5) Nicolás Vuyart siguió comprometido con la obra del barrio de San Marcelo durante veinte años más, casi hasta el final de su vida.

La columna del H. Gustavo Ramírez Barba

# Cruzar las fronteras sociales

“El cual (Jesucristo), siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre”. (1)

La tendencia gregaria del ser humano es la manifestación de su naturaleza social. En virtud de esa naturaleza y de su expresión vital, los seres humanos se “agregan” entre sí y forman comunidades, sociedades de varios tipos: familiares, tribales, étnicas, religiosas, ideológicas, económicas, etc. Ideal o teóricamente, estas sociedades están organizadas conforme al principio de la igualdad.

En las sociedades occidentales, esta igualdad ha sido establecida de conformidad con la tradición judeo-cristiana, según la cual el ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, tal y como lo afirma el Génesis. (2) Esta misma tradición inspiró también la Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada por la ONU y reconocida por prácticamente todas las naciones del mundo. (3)

A la luz de lo dicho hasta ahora, pudiera parecer innecesario hablar de cruzar fronteras sociales, a nosotros, que nos gloriamos de vivir en sociedades democráticas en las que son reconocidos legalmente los derechos de todos. ¿Debemos plantearnos la necesidad?

Lamentablemente, el mismo relato fundante ha sido utilizado –mediante interpretaciones sesgadas que benefician solo a algunos– para justificar la creación de barreras, de fronteras entre los integrantes de las sociedades: fronteras raciales que hacen a unos superiores a otros (blanco-negro), fronteras religiosas (creyentes-infieles; fieles-herejes), etc. Esta forma de pensar ha originado estructuras sociales profundamente arraigadas y muy difíciles de erradicar; por ejemplo, el sistema de castas, la servidumbre, la esclavitud y, más recientemente, las clases socioeconómicas.

A pesar de que contamos con relatos, principios y leyes que sustentan la igualdad entre los seres humanos, desafortunadamente, esta igualdad ha sido en no pocos casos una pretensión, más que una experiencia; ha sido “letra” más que vida; en suma, un ideal, una utopía. Por siglos, los seres humanos estaban condenados a permanecer en la clase social en la que habían nacido. El nacimiento era el gran determinante de la calidad de vida y la muerte de cada persona.

La Revolución Francesa y otras revoluciones sociales han igualmente luchado por cambiar este orden pero, lamentablemente, fracasaron, puesto que el resultado ha sido el surgimiento de otro sistema igualmente discriminador, aunque ya no en función de nacimiento o títulos nobiliarios, sino de ideología, posición, posesiones y relaciones. Es sin duda por esto que el escritor británico George Orwell produjo la famosa –y más bien cínica– sentencia: “Todos somos iguales pero algunos son más iguales que otros” (4).

El reconocimiento de la igualdad de todos los seres humanos, de su dignidad y el respeto a sus derechos ha sido objeto de una larga historia que incluye capítulos gloriosos y hechos

vergonzados. En esta historia ha habido "campeones", llamados a veces "reformadores sociales", otras veces, "defensores de los derechos humanos", entre quienes podemos mencionar a Francisco de Vitoria, Bartolomé de las Casas, Abraham Lincoln, Martin Luther King, Oskar Schindler, Dalai Lama, Mahatma Gandhi, Nelson Mandela, Rigoberta Menchú, Mons. Oscar Romero (cuya canonización está próxima).

Pero para nosotros, los cristianos, el gran reformador, el gran defensor es Jesús, quien con su palabra y, sobre todo, con su ejemplo nos enseñó no solo a cruzar fronteras sociales sino que las eliminó. Jesús es el mejor modelo de quien cruza fronteras, pues Él cruzó la frontera más abismal: la frontera entre la divinidad y la humanidad.

No busque nadie sus propios intereses, sino más bien preocúpese cada uno por los demás. Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre. (5)

En el curso de una conversación, aprendí que la Encarnación es un hecho "transgresor" pues, en virtud de este acto, lo divino y lo humano "se alcanzan", lo humano adquiere condición divina, tal como lo expone San Atanasio: "Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios" (6). La encarnación, ciertamente, no fue un hecho sin consecuencias; por el contrario, esta irrupción de Dios en nuestra historia cambió su rumbo: "Los poderosos son derribados de su trono, los humildes son enaltecidos, y los hambrientos colmados de bienes" (7).

Cruzar la frontera divinidad-humanidad no fue suficiente para Jesús; durante sus años de ministerio cruzó una frontera social tras otra; no temía mezclarse con quienes eran conside-

rados impuros y, por tanto, intocables, indeseables: extranjeros (mujer sirio-fenicia, samaritana), publicanos, prostitutas, leprosos y otros. Así lo atestiguan los evangelios: "Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: ¿Cómo es que su maestro come con publicanos y pecadores?" (8).

Nuestra condición de hijos de Dios y hermanos de Jesucristo tiene consecuencias prácticas, por ejemplo:

No hay ninguna raza inferior o superior (Hch 10, 34-35), ni se debe despreciar a ningún hombre en concreto (Hch 10, 28). Entre los primeros seguidores de Jesús no se concebía que se pudiese dar un puesto de preferencia a una persona porque fuera mejor vestido que los demás (Sant 2, 2-4). El amor a Jesús los unía y los igualaba a todos, como podemos ver en los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 42-47; 4, 32-35). Cristo había "destruido en su propia carne el muro de odio que los separaba" (Ef 2, 14). No se hace distinción entre griego o judío. No hay más extranjero, bárbaro, esclavo y hombre libre, sino Cristo en todo y en todos (Col 3, 11).

Esta dignidad de hermanos en Cristo nos obliga a ordenar el mundo de una manera muy distinta de como está ahora organizado; a no considerar a ninguna persona con más derechos o dignidad que otra; a comprometernos a luchar para que nuestra hermandad en Cristo llegue a ser una realidad, y no una linda palabra vacía de significado. (9)

A lo largo de la historia, no han faltado discípulos de Jesucristo que, inspirados por el ejemplo y las palabras del Maestro, "Todos ustedes son hermanos" (10), han tenido en poco aprecio su rango o clase y que también han traspasado fronteras sociales. Estos discípulos "transgresores" han hecho lo inesperado, incluso lo increíble, y por su transgresión han pagado un alto precio: el rechazo y el abandono



A pesar de que contamos con relatos, principios y leyes que sustentan la igualdad entre los seres humanos, desafortunadamente, esta igualdad ha sido en no pocos casos una pretensión, más que una experiencia; ha sido "letra" más que vida; en suma, un ideal, una utopía. Por siglos, los seres humanos estaban condenados a permanecer en la clase social en la que habían nacido. El nacimiento era el gran determinante de la calidad de vida y la muerte de cada persona.



## Cruzar fronteras, construir encuentros

de su familia, de su clase. Ejemplos preclaros de quienes cruzan fronteras son Francisco y Clara de Asís, quienes perteneciendo a la burguesía, se identificaron con los pobres y se dedicaron a servirlos. Entre estas personas ejemplares encontramos incluso reyes y reinas que renunciaron a sus bienes y los distribuyeron entre sus súbditos más necesitados.

No solo la historia, sino también la literatura abunda en leyendas –algunas inspiradas en hechos reales– del príncipe que se convierte en amigo del mendigo; de niños de diferentes clases que son amamantados por la misma nodriza y se convierten en “hermanos”, pero que deben con frecuencia enfrentar conflictos debido a las normas de la sociedad “clasista” a la que pertenecen.

Quizá uno de los ejemplos literarios más notables es el de *Los miserables*, novela escrita por el poeta, dramaturgo y novelista francés Víctor Hugo y publicada en 1862. Esta novela es una reflexión, entre otros temas, sobre la ética y la justicia. Por la defensa que hace de los oprimidos, la novela es esencialmente un argumento a favor de los más desfavorecidos de la sociedad. Es, además, una de las obras literarias más importantes del siglo XIX.

Estos relatos son, sin duda, reflejo de la gran aspiración humana a la igualdad, a la fraternidad.

Además del ejemplo de Jesús, nosotros, lasalianos, contamos con la inspiración que viene de nuestro Fundador, Juan Bautista De La Salle. Él también vivió la experiencia de traspasar fronteras sociales, primero cuando ante el asombro e incredulidad de sus familiares –con algunas excepciones– reúne en su casa dos clases sociales:

Incluso, si hubiera pensado que por el cuidado, de pura caridad, que me tomaba de los maestros de

escuela me hubiera visto obligado alguna vez a vivir con ellos, lo hubiera abandonado; pues, como yo, casi naturalmente, valoraba en menos que a mi criado a aquellos a quienes me veía obligado a emplear en las escuelas, sobre todo, en el comienzo, la simple idea de tener que vivir con ellos me hubiera resultado insoportable. En efecto, cuando hice que vinieran a mi casa, yo sentí al principio mucha dificultad; y eso duró dos años. (11)

Juan Bautista De La Salle volvió nuevamente a cruzar las fronteras cuando decide compartir la condición precaria e incierta de sus maestros, a quienes antes había predicado la confianza en la Providencia:

No puedo hablar, pues no tengo ningún derecho a usar el lenguaje de la perfección, que les dirigía sobre la pobreza, si yo mismo no soy pobre; ni del abandono en la Providencia, si yo poseo recursos seguros contra la miseria; ni de la perfecta confianza en Dios, si unas muy buenas rentas me quitan cualquier motivo de inquietud.

Si permanezco yo tal como estoy, y ellos tal como están, su tentación continuará, porque seguirá subsistiendo el motivo que la ocasiona; y yo no podré poner remedio, pues ellos siempre verán en mis rentas un pretexto especioso, e incluso razonable, para mantener su desconfianza por el presente y su inquietud por el futuro. (12)

Y confirma las decisiones anteriores con otra más: la renuncia a la Canonjía.

Finalmente, como no me siento ya atraído por la vocación de canónigo, me parece que ella me ha abandonado antes que la abandone yo. Este estado ya no es para mí; y aunque entré en él por la buena puerta, creo que Dios me la abre hoy para que salga de él.

La misma voz que me llamó a él parece que me llama a otro sitio. Llevo esta respuesta en el fondo de mi conciencia, y la oigo cuando la consulto.

Es verdad que al haberme puesto la mano de Dios en el estado en que me hallo, ella misma es la que me debe retirar de él. Pero ¿no parece suficientemente claro que me muestra hoy otro estado que merece la preferencia y al cual me lleva como de la mano? (13)

Los testimonios inspiradores de Jesús y de Juan Bautista De La Salle nos recuerdan la exhortación del autor de la carta a los Hebreos:

Por tanto, también nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe, el cual, en lugar del gozo que se le proponía, soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la diestra del trono de Dios. (14)

Parafraseando el texto anterior, podríamos decir: puestos los ojos en Jesús y en nuestro Fundador, como testigos, nosotros, lasalianos sacudamos el lastre de la seguridad, la comodidad, el prestigio y tantos otros lastres, para acudir con presteza a las fronteras que debemos cruzar.

Las primeras fronteras que encontramos son personales. A este nivel podemos incluir las barreras que levantan nuestros prejuicios entre nosotros y quienes piensan y actúan diferente. Podemos empezar por superar nuestro trato indiferente y, a veces, hasta despectivo hacia quienes consideramos menos inteligentes, inferiores, incapaces de algo bueno, poco atractivos por su apariencia o su forma de relación, etc.

Esta forma de proceder es del “mundo”, y no debe ser la nuestra. En una de sus meditaciones, De La Salle nos invita

a proceder de forma diferente, es decir, a no juzgar por las apariencias:

Ved cómo se procede en el mundo: no se mira sino el aspecto externo de las personas, y no se las honra sino en la medida en que se lo ganan con lo que brilla a los ojos del siglo. Si en Belén hubieran mirado a la Santísima Virgen como la madre del Mesías, y la que muy pronto daría a luz al Dios hecho hombre, ¿quién se hubiera atrevido a negarle alojamiento en su casa? ¿Y qué honores no le habrían tributado en toda la Judea? Pero como solo la consideraban persona corriente y la esposa de un artesano, en ningún sitio había habitación para ella. (15)

Estos prejuicios se encuentran en el origen del acoso (más comúnmente referido con el término inglés: *bullying*). Los adultos y, en particular, los educadores hemos de ser extremadamente cuidadosos pues, aun sin quererlo, podemos fomentar indirectamente este abuso por el desdén hacia ciertas personas que nuestros gestos indican.

Un trato respetuoso a todo prójimo, a pesar de nuestras reacciones internas más primarias o espontáneas, nos viene sugerido directamente por Jesús, quien dice:

Si solo amas a quienes te aman, ¿qué recompensa hay por eso? Hasta los corruptos cobradores de impuestos hacen lo mismo. Si eres amable solo con tus amigos, ¿en qué te diferencias de cualquier otro? Hasta los paganos hacen lo mismo. Pero tú debes ser perfecto, así como tu Padre en el cielo es perfecto. (16)

Si a nivel personal tenemos suficientes oportunidades de superar fronteras, también las tenemos a nivel social, es decir, como grupo de educadores asociados en torno de una misión, un proyecto educativo. Quienes estamos ubicados del lado de quienes han

recibido la mayoría de los beneficios de una sociedad aparentemente democrática no podemos olvidar que aún existen diferencias causadas por el desigual acceso a la educación, a los servicios de salud, al trabajo y tantas otras. Nosotros debemos cruzar fronteras para hacer posible que otros también puedan encontrar el camino hacia el reconocimiento de su dignidad y derechos, hacia la aceptación y superación.

Como comunidad lasaliana, como grupo de personas asociadas en torno de una misión, cruzar las fronteras consiste en ir a los más pobres, vulnerables, olvidados y dejados a la orilla por una corriente avasalladora. Ese fue precisamente el camino de Juan Bautista De La Salle y el que el último Capítulo General nos invita a seguir: “un camino que nos saque de nuestra comodidad para ir al lugar del pobre” (17).

Cruzar esta frontera para ir al lugar del pobre es, a la vez, condición y promesa de fecundidad en el servicio educativo:

Pero si no os parecís, por estas dos eminentes cualidades (pobreza y humildad), a Jesús recién nacido, seréis poco conocidos y poco solicitados en vuestro empleo; no seréis estimados ni apreciados por los pobres, y nunca conseguiréis desempeñar con ellos la condición de salvadores, tal como os corresponde en vuestro empleo. Pues solo los atraeréis hacia Dios en la medida en que seáis semejantes a ellos y a Jesús recién nacido. (18)

Una vez en el lugar del pobre, Juan Bautista De La Salle estableció una escuela gratuita, cristiana y, por tanto, fraterna, abierta a las necesidades, adaptada a la realidad. Esta escuela permitió a sus alumnos y familiares cruzar las fronteras sociales impuestas por el nacimiento y la falta de oportunidades. Haciendo esto, se convirtió en promotor pionero de la “movilidad social”.

Las primeras fronteras que encontramos son personales. A este nivel podemos incluir las barreras que levantan nuestros prejuicios entre nosotros y quienes piensan y actúan diferente. Podemos empezar por superar nuestro trato indiferente y, a veces, hasta despectivo hacia quienes consideramos menos inteligentes, inferiores, incapaces de algo bueno, poco atractivos por su apariencia o su forma de relación, etc.



El H. Gustavo Ramírez Barba se desempeña como Consejero General de Animación y Formación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

¿Es todavía la escuela de hoy, en particular la lasallista, un espacio que elimina fronteras? Esta pregunta es relevante, sobre todo, después del Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI titulado *La Educación encierra un tesoro*, conocido también como el Informe Delors, por el nombre del coordinador de la comisión que elaboró dicho informe. (19) Este informe concluye que la exclusión de la escuela es una experiencia demasiado extendida:

En opinión de la Comisión, solo se puede salvar esta dificultad mediante una diversificación muy amplia en la oferta de trayectorias. Esta orientación se corresponde con una de las preocupaciones de la Comisión, que consiste en valorar los talentos de todo tipo, de forma que se limite el fracaso escolar y se evite el sentimiento de exclusión y de falta de futuro a un grupo de adolescentes demasiado numeroso. (20)

Alertados por esta conclusión, los lasalianos debemos esforzarnos por devolver o asegurar a la escuela su potencial para promover la igualdad y la fraternidad. Son estas palabras muy entrañables para nosotros. Son como nuestros “mantras”, que nos sostienen y nos guían. Aquí encontramos una gran oportunidad: devolver a la educación su potencial para generar equidad.

Afortunadamente, tenemos ejemplos de “buenas prácticas”. En algunas regiones del Instituto, caracterizadas por un contexto intercultural, interreligioso, plurilingüístico, los centros lasalianos han hecho un excelente trabajo al promover la convivencia e interrelaciones en un plano de igualdad, pues evitan discriminación. En otras partes del Instituto, hay centros especialmente establecidos para “acoger” a quienes fracasan en el sistema escolar formal y son expulsados, muchas veces sin esperanza. Estas buenas prácticas resultan inspiradoras de esfuerzos aún por hacerse en otras partes. En todo lugar, nuestro objetivo ha de ser el encomendado por nuestro Fundador: “acercar los medios

de salvación a quienes están más alejados de ella” (21).

Como educadores lasalianos latinoamericanos contamos, además, con la inspiración de un gran educador, el brasileño Paulo Freire. No es el lugar para citarlo profusamente y sería difícil escoger solo algunas frases de su pensamiento crítico. Baste solo recordar sus contribuciones, contenidas en sus obras principales: *Pedagogía del oprimido*, *Educación como práctica de la libertad*, *Pedagogía de la esperanza*. Están siempre disponibles para quienes se empeñan en hacer de la educación una práctica liberadora.

En una colaboración anterior, tuve la oportunidad de proponer el cruce de fronteras interiores. Creo conveniente apuntar aquí que el cruce de fronteras sociales es también un movimiento que se inicia desde el interior de la persona, pues ningún cambio exterior sucede si no es nacido en el corazón.

Hace años, gracias a una iniciativa de un Hermano norteamericano, la vida de nuestro Fundador fue llevada a la pantalla grande con el título *El Señor de La Salle*. Esta iniciativa fue, en general, bien recibida, especialmente en nuestro continente, y contribuyó a divulgar la vida y obra de nuestro Fundador. Al inicio de la cinta, el director incluyó una escena que describe la “despedida” de La Salle del mundo que dejaba atrás para ir a los pobres. Aunque se trate de una escena ficticia, apócrifa, tiene sin embargo el poder de describir el horizonte hacia el cual debemos caminar. En la escena, Juan Bautista responde a los cuestionamientos de un “tío” (de cuya existencia no teníamos conocimiento hasta la aparición de la película), de esta manera:

Tío, la verdadera riqueza consiste en pensar y sentir, no en estar dominado por los bienes terrenales; en dar, en conocer, en razonar. Los niños saben de esto; no hay distinción de clases entre ellos. Si puedo abrir sus cerebros para que entre en ellos la luz, si otros como yo pueden hacerlo, si conseguimos que el pobre mire

cara a cara al poderoso, si podemos igualarlos en el saber el mundo se convertirá en algo luminoso, más cerca de la paz, más cerca de la fraternidad humana.

Continuemos, pues, en movimiento, en camino. No temamos el terreno desconocido, pues este nos mantendrá en búsqueda, y recordemos que quien busca continuamente no corre el riesgo de extraviarse.

(1) Flp 2, 6-7.

(2) Gen 1, 26.

(3) La *Declaración Universal de los Derechos Humanos* fue adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948, en París, mediante la Resolución 217 A (III). La Declaración reúne 30 artículos considerados básicos en la Carta de San Francisco, del 26 de junio de 1945.

(4) Esta famosa sentencia se encuentra en el libro *Rebelión en la Granja*, una novela satírica escrita por George Orwell y publicada en 1945. Con un estilo mordaz, el autor analiza el giro de las revoluciones sociales que terminan creando el mismo estado que pretendían transformar, mediante la corrupción que sigue tras la adquisición del poder. El libro constituye una denuncia de los totalitarismos, además de ser considerada una demoledora fábula sobre la condición humana.

(5) Filipenses 2, 4-7.

(6) *De Incarnatione*, 54, 3.

(7) Lc 1, 52-53.

(8) Mateo 9, 11; Lucas 5, 30.

(9) Caravias, José Luis. *Cristo, nuestra esperanza. El Amor de Dios según el Nuevo Testamento*. [http://www.mercaba.org/Cristologia/XTO\\_esp\\_caravias\\_05.htm](http://www.mercaba.org/Cristologia/XTO_esp_caravias_05.htm).

(10) Mateo 23, 8.

(11) De La Salle, Juan Bautista. *Memoria sobre los Orígenes* 4, 5, 6.

(12) *Ibidem* 7, 8.

(13) *Ibidem* 16, 17.

(14) Hebreos 12, 1-2.

(15) De La Salle, Juan Bautista. *Meditación para la vigilia de la Natividad de Jesucristo*, 24 de diciembre. MF 85, punto 1.

(16) Mt 5, 46-48; Lc 6, 32-36.

(17) Hermanos de las Escuelas Cristianas. Consejo General. Circular 469. Documentos del 45° Capítulo General, “Esta obra de Dios es también nuestra obra”, p. 12, 1.17, 30 de noviembre de 2014. Roma, Italia.

(18) De La Salle, Juan Bautista. *Meditación para la fiesta de la Natividad de Jesucristo Nuestro Señor*, 25 de diciembre. MF 86, p. II.

(19) Delors, Jacques. “La educación encierra un tesoro”. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Ediciones UNESCO. París, 1996.

(20) *Ibidem*, pp. 20 y 21.

(21) De La Salle, Juan Bautista. *Meditaciones para los Domingos. Meditación para el domingo tercero después de Pentecostés*. MD 56, p. I, III. Ver también MF 189, p. III.



# Notas sobre el escudo de la familia De La Salle

H. Santiago Rodríguez Mancini  
Director **asociados**



El 28 de junio de 1697, unos quince años después de que nuestro Padre, Juan Bautista de La Salle, hubiera partido de su casa familiar, un tío segundo suyo, primo de su padre, Luis de La Salle, hacía registrar en París su escudo de armas. Es el escudo que tradicionalmente se ha utilizado en algunos colegios lasallanos.

El distintivo fundamental son tres "chevrone" (1), o "cheurones" o "cabrios", dorados, dos arriba y uno abajo, sobre fondo azul. Serían la continuidad del escudo de armas que el rey Alfonso el Casto concedió a Johan Salla, guerrero catalán, en el siglo IX. Representarían la simbolización de las piernas quebradas de este héroe en la lucha contra los sarracenos.

De ahí la lectura moral de ese símbolo: "Permanezcan unidos". Ese suele ser el lema de los escudos de armas de las distintas ramas familiares.

La familia Salla era originaria de la zona de Manresa, en el reino de Aragón. Antes del siglo XIV pasó del otro lado de los Pirineos y se estableció en el valle de Béarn, y afrancesó su nombre al transformarlo en "La Salle". Béarn fue un estado soberano entre el siglo XIV y el XVII. En el siglo XIV, una rama se ubicó en la Champagne, donde nació nuestro Fundador.

Las distintas ramas tienen escudos diferentes pero que mantienen la referencia a los chevrone y a su lectura simbólica en distintas lenguas. El escudo del colegio De La Salle de la calle Riobamba 650, que permanece en el hall, prefirió la forma bearnesa: *Que sien tus temps ligatz amale*, que tradu-

cido sería: "Que seamos en todo tiempo unidos y viriles" (2). La rama remense, en cambio, conservó la fórmula en latín: *Indivisa manent* ("Permanecen unidos") que el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas ha adoptado también (3) y reproducido en muchos escudos, por ejemplo, en el frente del antiguo noviciado en Villa Warcalde, Córdoba.

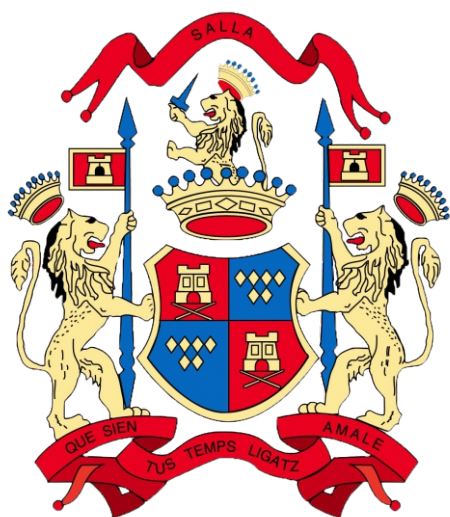
En la rama catalana se conservó el nombre sobre el escudo, "Salla", que funcionaba como un grito de guerra. Así figura en el escudo tradicional del Colegio De La Salle. En las lenguas romances medievales, "sala" (ya sea *salla* en el catalán antiguo o *salle* en el francés antiguo) designa una casa señorial o un castillo. El apellido fue tomando formas distintas según las regiones: Sala, Salas, Salla, Salle, La Sala, La Salle. Y estos con y sin el "de", según la posición social de las familias.

Parece, entonces, fundamental, a la hora de mirar estos escudos, no quedarnos tanto con sus aspectos folklóricos sino con esos significados mayores que la tradición ha querido conservar en formas simbólicas.

(1) El chevrón o cabrio es una figura heráldica semejante a un compás abierto. No "representan" las piernas rotas sino que son el signo de la dignidad de caballero que recibió don Salla y que comunica a su familia.

(2) *Amale* suele traducirse por "fuertes" pero contiene una indistinguible raíz masculina, patriarcal, que preferimos resaltar con "viriles".

(3) Así fue dispuesto por el H. Superior General, Athanase Émile, en la circular 334 de 1952. Como el frente del edificio de Villa Warcalde muestra, son dos lemas de igual importancia: *Signum fidei* e *Indivisa manent*.



# Los Clément y el Seminario de maestros para el campo de Saint-Denis <sup>(1)</sup>

H. Santiago Rodríguez Mancini

## Antecedentes

A partir de un contrato con el duque de Mazarino, y solicitado por párrocos rurales que le pedían maestros, a fines de 1685 o comienzos de 1686 La Salle abrió en Reims un Seminario de maestros para el campo que llegó a albergar alrededor de veinticinco alumnos-maestros. Hacia 1690, el Fundador lo describía en estos términos:

[En la Comunidad de los Hermanos] también se atiende a formar maestros para las escuelas rurales, en una casa separada de la Comunidad, que se denomina seminario.

Los que allí se forman sólo permanecen unos años, hasta que están enteramente formados, tanto en la piedad como en lo que atañe a su empleo.

No tienen otro vestido que el que se lleva de ordinario en el mundo, salvo que es negro o al menos muy oscuro; ni se distinguen de los demás seglares más que por un cuello blanco y el cabello más corto.

Se les enseña a cantar, a leer y a escribir perfectamente; se les aloja, alimenta y lava la ropa gratuitamente, y luego se les coloca en algún pueblo o aldea para desempeñar allí el oficio de clérigo (2); y una vez colocados, no mantienen con la Comunidad otra relación que las de cortesía. Con todo, se les recibe para practicar retiro. (3)

La institución duró mientras tuvo candidatos, quizá hasta 1690.

Se reabrió por 1699, esta vez en París, bajo la dirección del talentoso y experimentado Hermano Nicolás Vuyart, y produjo excelentes frutos (4). Pero en 1704 comenzaron a arreciar en París las condenas judiciales contra La Salle y los Hermanos. Vuyart creyó poder salvar el Seminario separándose de ellos; pero entonces, los bienhechores dejaron de financiarlo y el Seminario se cayó.

## Tercer intento. Los Clément

Febrero de 1707. En París, un atardecer, La Salle volvía a su casa; no caminaba del todo bien porque había tenido que operarse (y dos veces) de una rodilla. En cierto momento tropezó y cayó, con tan mala suerte que se clavó un hierro en el cuerpo; casi desmayado, dos hombres lo arrimaron a la comunidad. Estaría seis semanas sin poder caminar.

Un día de esos, lo vino a ver un joven clérigo, Juan Carlos Clément; era hijo de Julián Clément, cirujano de la Casa Real. Tenía un fantasioso proyecto educativo; de momento, contaba con los fondos que le entregaba su padre, pero pronto dispondría de abundante dinero propio, al nombrárselo abad comendatario de cierto monasterio rico.

La Salle juzgó que ese proyecto no encajaba con los objetivos de su Instituto, pero entregó al joven una especie de prospecto sobre las actividades a que podían dedicarse los Hermanos. Tres días más tarde, volvió Clément diciéndose interesado en sostener un seminario para maestros rurales, con veinte alumnos maestros.

La Salle tomó el asunto con prudencia; motivos no le faltaban. Pero el joven se puso insistente: dos y aun tres visitas por semana, luego, una carta tras otra urgiendo la realización; incluso buscó el apoyo de otras personas para doblar la lentitud de La Salle. Este, finalmente, cedió.

Hubo que buscar casa. No muy lejos de París: 15 km le parecían demasiados al muchacho; ni dentro de París, donde pesaban condenas judiciales sobre La Salle. Finalmente, se optó por Saint-Denis, que queda cerca pero está afuera. Y hubo que pagarla; Clément pidió a La Salle que adelantara el dinero, con promesa de pronto reembolso. Como menor de edad, no podía aparecer como adquirente. La Salle desembolsó 5.200 libras,

quizá fruto de un legado reciente; el resto, hasta completar 13.000, lo puso Luis Rogier, amigo (5) de La Salle. La compra se concretó el 24 de octubre de 1708: Rogier figuró como comprador, Clément firmó el reconocimiento de la deuda.

El año 1709 comenzó con un invierno espantoso para toda Europa (6). Así y todo, poco después de Pascua el Seminario recibió a los tres primeros alumnos. Desde el año anterior funcionaba en Saint-Denis una escuela atendida por dos Hermanos, que habrá servido como escuela de aplicación para los aprendices de maestros. Es de suponer que estos llegaron, en algún momento, a ser los veinte previstos por Clément.

(Llegados aquí, hay que deplorar la casi total falta de información sobre el andar del Seminario por parte de los biógrafos consultados. Apenas dos detalles, casi pintorescos: 1) los domingos los alumnos iban con sotana y roquete a su parroquia, la iglesia de San Marcelo; 2) de los tres Hermanos afectados al seminario, uno debía enseñar el canto gregoriano. Todo lo demás son las tramoyas que acabaron con su cierre, y la virtud heroica del Santo ante esa desgracia).

Desde noviembre de 1709, Juan Carlos Clément era abad comendatario de Saint-Calais y canónigo en Le Mans; la renta anual era jugosa, aunque los edificios de la abadía requiriesen urgentes reparaciones.

En 1711 Julián Clément, ya adornado con título de nobleza, desaprobaba todo lo actuado por su hijo con respecto al seminario y entablaba proceso contra La Salle. Pretendía, sin más, quedarse con la casa de Saint-Denis y expulsar gratis a sus ocupantes. "Me vuelvo a Francia" (a París), escribía La Salle a Gabriel Drolin, desde Marsella, para informarle de la brusca interrupción de su viaje al sur.

En la capital se encontró con lo increíble; los Clément no sólo querían arrebatarle los bienes materiales, sino que iban por su honor: "¡Ha sobornado a un menor, le ha sonsacado arteramente dinero y promesas de más dinero!". La Salle les propuso dejarles todo sin ningún resarcimiento, pero no hubo caso: querían un proceso judicial.

El Fundador redactó un memorial, explicando todo el asunto pero en modo de no ofender a nadie. Adjuntó trece cartas que le había enviado Juan Carlos y puso todo en manos de personas en las que tenía motivos para confiar.

O bien porque estas personas no lo defendieron bien, o porque su posición era indefendible ante el tribunal, sus

adversarios triunfaron en toda la línea. Una sentencia del 17 de febrero de 1712 rescindía los actos jurídicos firmados por Juan Carlos. Otra, del 31 de mayo, condenaba a La Salle a perder el dinero que había adelantado, devolver a Clément 2.400 libras que este había puesto en el seminario y pagar las costas del juicio (7). Esta última sentencia no le ahorraba la infamia: "Prohibimos al dicho Señor De La Salle que exija de los menores actos semejantes o dinero, así como usar de tales procedimientos".

¿Y Rogier? Velando por sus intereses, se puso en contra de los Clément y de La Salle para quedarse con la casa y obtuvo sentencia favorable: el 15 de junio podía emplazar a La Salle y a los ocupantes a desalojarla en el plazo perentorio de nueve días, el 24 de ese mes (8). Fue el triste final del último intento lasallano de formar educadores seculares (9).

Para entonces, La Salle no estaba ya en París. Viendo que allí no tenía ya nada que hacer, el 18 de febrero había emprendido rápido viaje al sur. A pie, como casi siempre. Ofreciendo a Dios todo el dolor por esa ilusión rota, una más. Enteramente abandonado en las manos de la Providencia.

(1) Para redactar estas líneas se ha consultado:

Blain, Juan Bautista. *La vida del señor Juan Bautista de La Salle*. Distrito ARLEP. Madrid, 2010.

Gallego, Saturnino, fsc. *San Juan Bautista De La Salle. Biografía*. BAC Nº 477. Madrid, 1986.

Poutet, Yves, fsc. *Le XVII<sup>e</sup> siècle et les origines lasalliennes*, t. II. Imprimeries réunies, Rennes, 1970.

Salm, Luke, fsc. *Señor, es tu obra*. Colombia, 2004 (?).

(2) Cantar: cantos de iglesia, sobre todo en gregoriano. Clérigo: aquí, ayudante del párroco, con múltiples funciones, entre las cuales estaban catequizar y enseñar los primeros rudimentos de lectura, escritura y cálculo.

(3) La Salle, Juan Bautista de. *Memoria sobre el hábito*, 4-6.

(4) En 1719 un párroco escribía: "Yo y toda mi patria le debemos [a La Salle] eterno agradecimiento; tuvo la caridad de formarme cuatro jóvenes para maestros en el barrio de San Marcelo [París] muy bien preparados y muy celosos. Uno se ha hecho cura".

(5) En el libro *Señor, es tu obra* se califica a Juan Carlos Clément de "seglar" (p. 170; 185) y a Rogier de "abogado" (p. 186; 223); Clément era clérigo -¿tonsurado? ¿eminorista?-, sin lo cual no habría podido acceder a beneficios eclesiásticos; lo de "abogado" no sabemos de dónde sale.

(6) Hubo casos en que la tierra congelada no permitía cavar tumbas para sepultar los cadáveres. Pero parece exagerada la afirmación de que murió un quinto (como 4.000.000 de personas) de la población francesa.

(7) No se sabe si alguien pagó estas sumas. La Salle, ciertamente, no.

(8) En su testamento (antes de 1718), Rogier legaba a La Salle 5.200 libras "por motivos de conciencia".

(9) La *Regla* de 1718 dejaba abierta alguna posibilidad: "Se permitirá entrar [en la escuela] a un maestro que quiera aprender el modo de dar clase, con tal que tenga autorización por escrito del Hermano Director" (IX, 19).

# Educación interioridad: una propuesta pedagógica para nuestro tiempo (1)

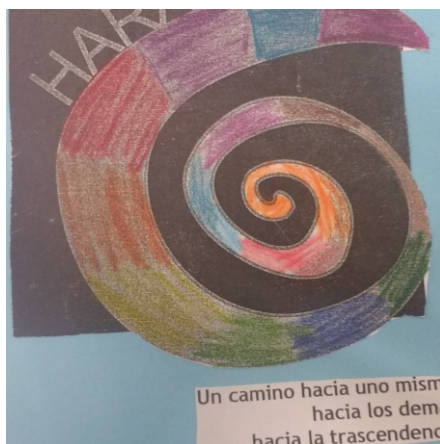
Lucas Leal - Coordinador Equipo de Catequesis Escolar

"(...) la educación en la interioridad es previo a la experiencia de fe y previo al anuncio del Evangelio que puede situar al adolescente (ser humano) en el umbral de la experiencia del Misterio. Es decir, en la actualidad, es necesaria esta circunvalación que lleve al adolescente (ser humano) desde su exterioridad al centro. Antes de hablar de Dios, quizá sea necesario hoy hablar mucho del hombre. El edificio de la fe debe construirse sobre una base sólidamente humana". (2)

En el año 2014, con el Equipo de Catequesis Escolar de la Asociación Educacionista Argentina comenzamos a explorar y estudiar la propuesta de "educar la Interioridad" y su concreción en el Proyecto Hara, y otras experiencias que conocimos a partir de la investigación realizada.

La implementación de ese Proyecto no quedó en manos del Equipo de Catequesis Escolar. Sin embargo, escribimos, en aquel momento, una "palabra inquietante" en la que optamos por propiciar espacios para educar la interioridad, ya que estamos convencidos de la necesidad de recuperar esta dimensión antropológica al modo de preparar, previamente, el camino para asumir posteriormente una espiritualidad concreta.

Quiero compartir, en las siguientes líneas, algunas pinceladas de la experiencia que nos animamos a realizar en tres comunidades educativas. Por un lado, en nivel inicial y primario, en las comunidades educativas de Malvinas Argentinas y Argüello, y, por otro, en la comunidad educativa del Colegio La Salle Buenos Aires. Sobre las dos primeras, comparto yo mismo la reflexión junto a la experiencia de algunos educadores. Sobre la última experiencia, le pedí a la Prof. Ligia del Pueyo que escribiera lo que vienen realizando, para compartirlo.



## 1. ¿Qué es la educación en la interioridad?

Educar la interioridad en medio de un mundo plural que, desde la diversidad, valora la búsqueda religiosa o la creencia sin encasillarla en un formato religioso institucionalizado, sino como un presupuesto antropológico: aprendemos a relacionarnos con ese interior nuestro y con la t/Trascendencia (los otros, Dios).

Se entiende a la interioridad no como un mero valor sino como una dimensión constitutiva de la persona humana: la autoconciencia, las emociones, los sentimientos, los recuerdos, los anhelos, las dudas, los temores... Todo eso, y mucho más, forma parte de esa realidad compleja, viva y dinámica que llamamos interioridad. Es ese lugar de las preguntas, percepciones y experiencias profundas e íntimas que solo mostramos a los más cercanos y que direccionan nuestro modo de mirar y valorar la vida –la nuestra, la de los demás, la de nuestro mundo–. Porque, como dimensión antropológica, es en la interioridad donde encontramos las raíces de nuestros comportamientos y opciones. De ahí que sea necesario educar la interioridad, porque es una dimensión o ámbito de crecimiento personal y colectivo.

Esta propuesta está en coherencia con los tiempos plurales y heterogéneos que vivimos, ya que supone una especie de “alfabetización” necesaria para llegar a todos/as y sentar las bases de la religiosidad posterior, al tiempo que abre un espacio donde las búsquedas de experiencias de interioridad son acogidas. En ese sentido, la interioridad como presupuesto antropológico es camino hacia una espiritualidad concreta.

Si bien no es posible desarrollar ampliamente esta perspectiva, es posible afirmar que se trata de una propuesta educativa, sistemática y sostenida que posibilita el crecimiento humano y espiritual a creyentes y no creyentes en la escuela; orientada tanto para niños y jóvenes, como para familias y educadores de las obras, consiste en encuentros que brindan herramientas para que los sujetos puedan integrar la corporalidad, los afectos, las emociones, los sentimientos y los vínculos con los demás, y compromete a todos los educadores.

Se entiende, entonces, a la interioridad como una dimensión constitutiva de la persona y, por lo tanto, un ámbito de crecimiento personal (creyente o no) que otorga sentido y carga de contenido a la dimensión exterior. Por eso, en la educación en la interioridad, se considera que la referencia a los otros, externos, es ineludible para la construcción de la identidad personal.

## 2. ¿Cuáles son sus objetivos, contenidos y recursos?

Los objetivos de la educación en la interioridad son, por un lado, la unificación de las diferentes dimensiones de la persona y, por otro, la construcción de la unidad con los demás, con la naturaleza, con el Absoluto.

Para ello, propone tres grandes contenidos: el trabajo corporal, la integración emocional y la apertura a la t/Trascendencia abordados desde una metodología activa en la que se busca que al niño, adolescente o adulto “le pasen cosas”. De ahí que las técnicas y los recursos sean variados: relajación, respiración, uso de la voz, visualizaciones, expresión artística, juegos, reflexión y muchos otros más. Las sesiones varían de acuerdo con la actividad propuesta. Cito, a modo de ejemplo, una sesión para trabajar la dimensión emocional:

### ¿Cómo estás hoy?

**Objetivos:** utilizar el cuerpo para expresar emociones y sentimientos verbalmente.

**Tiempo:** 15 minutos.

**Materiales necesarios:**

- ★ Tres caras de cartulina que expresen alegría, tristeza, enojo; otras caras de cartulina con emociones que el educador considere importantes para el grupo.
- ★ Nombres o fotos de cada niño de la clase y el/la profesor/a.

**Desarrollo:** en algún lugar del aula se colocan las caras de cartulina de diferentes colores que expresan alegría, tristeza, enojo, etc. Se invita a los niños a levantarse y tomar su nombre o foto (previamente preparados) y colocarlos en la cartulina-emoción correspondiente a cómo se siente hoy. Cuando la coloca puede, si quiere, explicar al grupo lo que le pasa. El educador media para que el niño pueda verbalizar su emoción.

Terminamos la sesión regalándonos abrazos entre todos, con música de fondo. Este ejercicio puede realizarse en distintos momentos del año, cada vez que se crea oportuno.

**Evaluación/cierre:** preguntarles si les ha gustado el juego de las emociones y animarlos a que, cuando quieran, utilicen las caras de las emociones para expresar cómo se sienten, situando su nombre o foto encima de la que corresponda.

## 3. Nuestras experiencias

En las comunidades educativas de la zona Córdoba (Malvinas y Argüello) asumimos la propuesta delineada en el Proyecto Hara del Distrito Lasallano ARLEP. *Hara* es una palabra japonesa que significa “vientre” y hace referencia al centro del equilibrio físico, psíquico y espiritual del ser humano.

## Pastoral educativa

Tomamos este proyecto, pensado para comunidades educativas españolas, y fuimos incorporando sesiones con las transformaciones necesarias de ese material, por supuesto, para que sea acorde al contexto argentino y al contexto en el que se encuentra inserta cada una de las comunidades educativas.

En cada una tomamos caminos diferentes para implementar la propuesta. Sin embargo, más allá de los modos o las formas en que se fue instalando en la dinámica escolar, después de dos años de experiencia la interioridad, como propuesta educativa, forma parte de nuestra cotidianeidad y es valorada por los educadores y los niños.

### 3.1. La Escuela Héctor Valdivielso (Centro Educativo La Salle Malvinas Argentinas)

Comenzamos la experiencia de implementar el Proyecto Hara en la escuela Héctor Valdivielso a principio del año 2016. Personalmente, me uní a la comunidad educativa para acompañar y orientar con materiales y recursos el espacio semanal de la Catequesis áulica. Cabe destacar que el contexto de la comunidad educativa de Malvinas Argentinas es bastante heterogéneo respecto de las creencias. De ahí que el desafío de la propuesta catequística era plantear un anuncio del Evangelio desde el respeto al pluralismo existente.

Desde esta clave es que discernimos, con el H. Alejandro Bruni, entonces Director General, la posibilidad de incorporar una sesión de interioridad a la propuesta catequística. Los maestros habían realizado algunas experiencias en retiros pedagógicos o "las reuniones de los martes", ya que habían pasado por la comunidad voluntarias del País Vasco que eran capacitadoras del Proyecto Hara.

Mi trabajo consistió –y consiste– en escribir subsidios mensuales orientativos para que los maestros puedan mediar en las aulas. Mensualmente, envío un escrito que contempla cuatro encuentros (uno por semana), de los cuales tres son catequísticos y uno propone una sesión de interioridad a partir de una reescritura/adaptación de los materiales del Proyecto Hara. En este caso, fue opción institucional para nivel inicial y primario contar con una sesión mensual de Hara mediada por los maestros de sala o grado. Este esquema se mantuvo durante 2016 y 2017 y es evaluado muy positivamente por los maestros.

La Prof. Carla Stracan, docente de sala de cinco, cuenta su experiencia al implementar el Proyecto Hara:

En mi sala, el espacio de explicitación de espiritualidad en el cual hablamos de Jesús, para mí o como cada uno lo nombre, tiene su momento los días viernes. Nos ponemos en ronda, preparamos entre todos el ambiente y leemos la palabra, también se ponen en juego los aromas con cremas y caricias sanadoras que acompañan. Si bien,

como maestra, tomo la planificación propuesta, dejo lugar a la necesidad de que cada uno pueda expresar "su palabra". Al comienzo fue complejo crear el clima de silencio, de concentración, de escucharse cada uno y dejarse disfrutar del momento.

Los niños y las niñas de la sala de cinco, por sus diferentes historias de vidas, demandan a gritos desde diferentes actitudes el contacto con el otro por medio de la caricia, de los buenos tratos, el amor y el cuidado... Seguramente, como todo niño/a pequeño/a. Pero ellos hacían esa demanda mediante el golpe.

Poco a poco, fuimos tomando el ejercicio de detenernos a escucharnos la respiración en otros momentos en que lo necesitábamos, sin responder solamente al día elegido. A crear un ambiente que permita poder dialogar sin gritos, ni golpes... pero que, a su vez, nos permita escuchar lo que dice nuestro interior. Después de un año de proceso, puedo ver cómo el grupo de niños/as actualmente vivencia otros modos de ser y estar en el jardín, como resultado del entramado de apuestas que juegan a favor de una vida más humana para todos/as.

Por su parte, el Prof. Matías Marizza, quien realizó la experiencia con dos grupos de sexto grado, nos dice:

En el año, pudimos llevar adelante todas las sesiones del Proyecto Hara tal como estaban planteadas en la planificación, los últimos viernes de cada mes. En su mayoría, lxs chixs se engancharon con la propuesta en ambos turnos. Es más, cada vez que llegaba al turno tarde a hacer la suplencia, me preguntaban enseguida si ese día tocaba Hara. Se permitieron participar, se permitieron hablar, respetaron las opiniones de los demás y las sensaciones que cada uno compartía. Crecimos en escucha, ya que pudimos escuchar a compañerxs que habitualmente no hablan. En fin, se engancharon con la propuesta.

Para cerrar, dejo algunas ideas que fui recolectando en este camino:

- ★ La propuesta no tiene nada de "raro", ni de "loco". Solo hace falta animarse.
- ★ Lxs chicxs la disfrutaron, a veces cuesta más, a veces cuesta menos, pero siempre vale la pena intentar.
- ★ Las sesiones que más disfrutaron son las de relajación y las de visualizaciones.
- ★ Si bien solo pasó una vez, considero que cuando el grupo no está en sintonía con la actividad, no hay que forzarla.
- ★ Si bien el material es muy útil y plantea un itinerario posible y sistemático, al aportar claridad en las dimensiones a trabajar (cuerpo, relaciones y emociones), cada maestro puede pensar sesiones acordes al grupo con el que trabaja.

- ★ Quienes pudieron expresarse en Hara después se animaron a expresar en clase de Catequesis también o en otros momentos de la escuela.
- ★ Es interesante, para ver los resultados, sostener la propuesta durante todo el año.
- ★ El proyecto ayudó a mejorar las relaciones interpersonales, la disciplina en la escuela y la confianza en sí mismos. Considero que esto es lo más importante.

En fin, una linda experiencia, para replicar, para contagiar, para multiplicar.

### 3.2. Colegio La Salle Argüello

En agosto de 2016, el H. Fabián Maragliano me propone que implementemos el Proyecto Hara en nuestra comunidad educativa. Juntos nos sentamos a pensar y diseñar la forma o el modo en que pondríamos en marcha esta propuesta.

Lo primero que hicimos fue reunirnos con algunas voluntarias del País Vasco que se encontraban en Córdoba. Ellas nos ayudaron a explorar no solo los materiales escritos sino también las aulas virtuales donde se aloja el material para cada grupo de alumnos, la modalidad de las capacitaciones para los educadores, la propuesta de sesiones para las familias. Esta reunión fue muy enriquecedora porque pudimos conocer a fondo detalles del proyecto.

Lo segunda decisión que tomamos, luego de charlar y pensar mucho juntos, fue reunirnos con un grupo de maestros que creíamos se sumarían a la propuesta para hacer una experiencia piloto. En ese momento elegimos cuatro maestras de cada nivel (inicial y primario) y nos reunimos con ellas para contarles sobre el proyecto. Este primer grupo de maestras se sumó inmediatamente.

Lo tercero que hicimos fue hacer experiencia con este primer grupo pequeño. Nos reunimos un par de veces a vivenciar juntos sesiones de interioridad. A partir de la vivencia, también estudiamos los materiales y elegimos algunas sesiones para realizar con nuestro grupo-clase. Luego de evaluar, a fin del año 2016, la experiencia piloto realizada con estos grupos, decidimos preparar para febrero algunas sesiones y una capacitación para otros maestros que quisieran sumarse a trabajar el proyecto con sus alumnos.

Y así empezamos el año 2017. Realizamos dos mañanas de capacitación con experiencias y lectura de los fundamentos teóricos del proyecto. Decidimos que este espacio fuera optativo. Luego de las capacitaciones, se sumaron otros maestros para trabajar el proyecto. Algunos grupos, en paralelo, se propusieron llevarlo adelante juntos, otros, cada uno con su grupo. La propuesta era libre. Y así transitamos 2017. Cada maestro/a tenía que encontrar los tiempos que creyera oportunos para trabajar sistemáticamente el proyecto. Con el H. Fabián reescribimos y adaptamos grado por grado los cuadernillos del Proyecto Hara con nueve

sesiones, para que los maestros trabajaran tres de cada una de las dimensiones. Muchos maestros elaboraron, además, materiales propios y enriquecieron la propuesta.

La Prof. Melina Freites, docente de sala de cinco, nos cuenta su experiencia:

Empecé en la experiencia piloto con sala de cinco en 2016 y esa experiencia me pareció muy valiosa. Por eso la repetí en 2017 con mi sala, de 24 niños, y realicé varias de las sesiones propuestas en el material. Por mi parte, agregué un accesorio al que llamé “la carpa de Hara” (un aro de ula ula con unas telas verdes que se pegaban en la pared) que ayudaba a que los niños pudieran ubicarse en el momento que íbamos a vivenciar. Cada vez que estaba la carpa puesta, los chicos reconocían que era el momento de Hara. Los chicos fueron reconociendo Hara como un momento de relajación, un momento donde respiraban, un momento donde hacían silencio, un momento en el que se preguntaban cómo se sentían, cómo estaban con el otro; un momento en el que se daban cuenta si estaban bien o estaban mal y le preguntaban al otro cómo estaba. Esto, en mi opinión, es algo muy valioso del proyecto porque despertó mucha empatía en el grupo, que se trasladó a gestos tales como reconocer los trabajos que los compañeros hacían, reconocer cuando se equivocaban y pedir perdón, dialogar más lo que pasaba en el cotidiano del jardín... Digamos que lo vivido en Hara se ponía en juego en otros espacios y momentos en medio de la vertiginosa vida del nivel, sobre todo en salir de sí mismos y felicitarse cuando les salía algo lindo, reconocer lo que al otro le pasaba, construir vínculos más fuertes. Verbalizar las emociones y los sentimientos fue uno de los grandes logros que se generaron con el proyecto. Una sesión significativa, por ejemplo, fue la de “regar la planta de la paciencia” que suponía movimientos corporales donde la respiración era la lluvia que nos invadía y regaba nuestra paciencia. Esta sesión la repetíamos siempre, hasta el último día del año. Al pintar mandalas, por ejemplo, con música tenue, lograban relajarse, cerraban los ojos y aprendían a hacer silencio en ese momento en el que se encontraban con los colores y las formas. Es un grupo en el que no necesitaba pedir silencio porque generaron, a partir del proyecto, una costumbre de escucha del otro muy afinada. Reconozco que es un proyecto muy lindo, valioso y que da muy buenos resultados.

La Prof. Carolina Podoroska, docente de tercer grado, nos cuenta:

Tuve la posibilidad de trabajar sesiones de interioridad semanalmente los miércoles, en la primera hora. El grupo demandaba tranquilidad, espacio para respirar, reflexionar y relajarse. Por eso vi desde el principio que este proyecto encajaba perfectamente con mi grupo. Al principio seguí el cuadernillo con las sesiones que nos habían aportado. La estructura, los recursos y las propuestas eran variadas y los

chicos iban entusiasmándose paulatinamente con ese espacio llamado Hara. Pero como lo hacíamos semanalmente, y al conocer cada vez más las necesidades del grupo, fui incorporando otras propuestas. Entre ellas, por ejemplo, profundicé un poco en la dimensión corporal desde los masajes: tuvimos una sesión para aprender a hacer distintos tipos de masajes, incorporamos la ronda o cadena de masajes y construimos nuestros propios masajeadores. Además, empezamos a aplicar técnicas de respiración en distintos momentos de la semana, algunas plasmadas en el material del Hara y otras que yo misma fui buscando. De acuerdo a las necesidades del grupo, por ejemplo, armé una sesión en torno al “agua”, ya que gran parte de los niños no tomaban agua. Esta sesión fue muy sencilla: empezamos relajándonos, escuchando el sonido de agua, escuchando un texto breve sobre la importancia del agua para nuestro cuerpo y la vida en general, “degustamos” y “saboreamos” el agua, la sentimos habitar nuestro cuerpo... Luego, armamos nuestras botellas de agua con el logo de La Salle y a partir de ahí la incorporamos a la vida cotidiana del aula. Construimos un cuaderno Hara donde íbamos registrando libremente sentimientos, emociones, sensaciones o reflexiones de lo que habíamos vivenciado. Es un proyecto hermoso. Ayudó mucho a generar confianza en el grupo, a mejorar el silencio y la atención, a que muchos que antes no participaban participen. Dio frutos no solo en el área de la catequesis sino en el trabajo con todas las áreas.

### 3.3. Colegio La Salle Buenos Aires (2)

Al inicio del año 2016, como catequista de nivel secundario de educación especial (3), propuse al Consejo Directivo un proyecto de Educación de la Interioridad para los chicos y las chicas del nivel. Con el apoyo del Director General, el H. Nicolás Chamorro, y los Directivos de Nivel emprendimos la experiencia. Todos los cursos participaron a lo largo de ese año de algunas experiencias y la recepción fue muy buena: ellos reconocían en la propuesta un tiempo y un lugar “para relajarse en la escuela”. Esto me motivó a seguir la investigación, la lectura y la práctica para mejorar la propuesta al año siguiente.

Nuevamente, en el año 2017, ya en conjunto con otra catequista del nivel, decidimos palear y sostener con una frecuencia mensual el proyecto naciente de Educación de la Interioridad.

La última semana de cada mes nos encontró en los espacios que fuimos nombrando “el viaje al propio corazón”. Siendo el primer año para los que ingresaron, pero el segundo para otros, se ofrecieron a cada grupo-curso ocho espacios con cierta secuencialidad. Además, se sumó como recurso para registrar lo vivido una bitácora personal que los chicos recibían mes a mes, donde iban poniendo sus producciones escritas, gráficas y algunos otros subsidios utilizados como material teórico que sostuvieran la experiencia en cada ocasión.

Este año se realizaron ejercicios de respiración variados, de relajación corporal, de silencio y contemplación; visualizaciones guiadas; biodanza; meditación con mantras y oración del corazón. La incorporación de sonidos, música, aromas, imágenes y luz nos ayudaron a ambientar el momento y los espacios. Distintas posturas corporales, tales como acostarse en colchonetas, sentarse en almohadones o sillas, en ronda o dispersos por el aula, caminar o bailar, con los ojos abiertos, cerrados o vendados, según el caso. Fuimos encontrando juntos cuál era el sentido de estos ejercicios: aprender-descubrir distintos modos de volver a la propia casa, a la interioridad, al corazón.

En este segundo año, de mayor sistematicidad, el espacio fue ganando su lugar entre los chicos y las chicas –en muchas ocasiones con la pregunta: “¿Hoy nos toca colchoneta?”– y también su legitimidad en el nivel; nos sentimos invitados a pensar propuestas más audaces. Aunque el espacio se convida a todos los jóvenes, al ayudarlos a que tomen contacto con su vida interior como condición antropológica presente en todo ser humano, nos desafiamos a ir más profundo en los espacios de espiritualidad, favoreciendo una piedad más contemplativa, que invite al discernimiento de la vida y que se arraigue en opciones inspiradoras para el tiempo que vivimos.

### 4. Conclusión

Desde procesos muy propios, vamos haciendo camino en la misma sintonía, convencidos de que la educación en la interioridad posibilita que los alumnos, educadores y las familias logren ser cada vez más reflexivos, optar con criterios éticos, leer la realidad desde un plano más allá de lo anecdótico, ganar en dimensión simbólica, ser capaces de integrar el silencio en sus vidas y abrirse a la alteridad y a la trascendencia. Esta propuesta nos va poniendo en sintonía con otras inteligencias y competencias que van abriéndose paso en la escuela: la inteligencia espiritual, emocional, corporal, ética, estética, social, religiosa, entre otras. Desplegar nuestra interioridad nos unifica y nos centra pero no para quedarnos adentro, sino para salir de nosotros renovados, con ganas de transformar, reconociendo que estamos interligados a todos y todo. En ese sentido es que este espacio ayuda a pensar que quizá, a futuro, la propuesta pastoral “explícita” se orientará a alumnos que manifiesten inquietudes religiosas cristianas explícitas, y la educación en la interioridad será una forma de educar, un marco educativo, un espacio para todos.

(1) Cf. Elena Andrés, *Educación de la Interioridad. Una propuesta para Secundaria y Bachillerato*. Madrid, Editorial CCS, 2009. Ana Alonso Sánchez, *Pedagogía de la interioridad*. Narcea, 2011.

(2) Elena Andrés, *Educación de la Interioridad*, p. 41.

(3) Agradecemos a la Prof. Ligia del Pueyo por compartir en esta página la experiencia de su comunidad educativa.

(4) El nivel secundario de Educación Especial se compone actualmente de dos planes de estudio: Formación para la Inclusión Socio-Laboral y Bachillerato, ambos con una duración de seis años.



1968-2018: cincuenta años de la II Conferencia Episcopal Latinoamericana  
Durante este año, queremos regresar a aquellos textos fundadores de un magisterio continental con personalidad propia desde distintos ángulos, e invitar a todos a volver a leerlos y a hacer nuestra propia actualización, en la distancia de la historia transcurrida.

# La catequesis liberadora, de Medellín hasta hoy

## Introducción

Esta gustosa colaboración para la revista *Asociados* del Distrito de Argentina-Paraguay, dedicada a la formación permanente de Hermanos y seglares lasalianos, presenta las orientaciones oficiales de la Iglesia Católica en Latinoamérica sobre el tema, cuyo cumplimiento los fieles podemos revisar para proponer qué estamos llamados a hacer en consecuencia.

## En la Conferencia General de Medellín (1968)

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), organismo de comunión y servicio mutuo de las veintidós Conferencias Episcopales de América Latina y el Caribe, fundado en 1955, organizó en Medellín, Colombia, la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano para aplicar a nuestra región el Concilio Vaticano II, realizado en Roma de fines desde 1962 a fines de 1965. Su tema fue "La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio", tratado en dieciséis comisiones, una de los cuales es Catequesis. El documento final no contiene dogmas ni cánones obligatorios, pertenece al magisterio eclesial ordinario, del cual cada obispo o prelado local es responsable directamente ante el Sumo Pontífice y Obispo de Roma, según su conocimiento de las necesidades pastorales y sociales de su diócesis o circunscripción eclesiástica y de los recursos humanos y materiales disponibles. Acordó: "América Latina vive hoy un momento histórico que la catequesis no debe desconocer: el proceso de cambio social exigido por la actual situación de necesidad e injusticia en que se hallan marginados grandes sectores de la sociedad" (Catequesis, 7). "La catequesis actual debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una salvación integral en Cristo, el Señor. Por ello, debe ser fiel a la transmisión del Mensaje bíblico, no solamente en su contenido intelectual, sino también en su realidad vital encarnada en los hechos de la vida del hombre de hoy. Las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas forman parte indispensable del contenido de la catequesis, deben ser interpretadas seriamente dentro de su contexto actual, a la luz de las experiencias vivenciales del Pueblo de Israel, de Cristo, y de la comunidad eclesial, en la cual el Espíritu de Cristo resucitado vive y opera continuamente" (Catequesis, 6). Propone, en conclusión: "Orientar y promover a través de la catequesis la evolución integral del hombre y los cambios sociales" (Catequesis, 17 d).

**H. Enrique  
García Ahumada, fsc**  
Profesor de Matemática y Física,  
profesor de Estado en Religión,  
licenciado en Teología con  
especialidad en Catequesis y  
Pastoral, doctor en Teología, asesor  
de Catequesis del CELAM. Pertenece  
al Distrito Brasil-Chile y su actual  
lugar de residencia es la ciudad de  
Santiago de Chile.



### En la Conferencia General de Puebla (1979)

El tema del Documento de Puebla (DP) fue "La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina". Afirma: "Jesús de Nazaret nació y vivió pobre en medio de su pueblo Israel, se compadeció de las multitudes e hizo el bien a todos. Ese pueblo, agobiado por el pecado y el dolor, esperaba la liberación que Él les promete (Mt 1, 21). En medio de él, Jesús anuncia: 'Se ha cumplido el tiempo: el reino de Dios está cercano, convertíos y creed en el Evangelio' (Mc 1, 25). Jesús, ungido por el Espíritu Santo para anunciar el Evangelio a los pobres, para proclamar la libertad a los esclavos, la recuperación de la vista a los ciegos y la liberación a los oprimidos, nos ha entregado en las Bienaventuranzas y el Sermón de la Montaña la gran proclamación de la ley del Reino de Dios" (DP 190). "La comunión que ha de construirse entre los hombres abarca el ser, desde las raíces de su amor, y ha de manifestarse en toda la vida, aun en su dimensión económica, social y política" (DP 215). "Nuestra Evangelización está marcada por algunas preocupaciones particulares y acentos más fuertes. La redención integral de las culturas, antiguas y nuevas de nuestro continente, teniendo en cuenta la religiosidad de nuestros pueblos; la promoción de la dignidad del hombre y la liberación de todas las servidumbres e idolatrías; la necesidad de hacer penetrar el vigor del Evangelio hasta los centros de decisión, 'las fuentes inspiradoras y los modelos de la vida social y política' (EN 19)" (DP 343-346). "Los catequistas procurarán: (...) impartir una educación integral de la fe que incluya los siguientes aspectos: la capacitación del cristiano para dar razón de su esperanza; la capacidad de dialogar ecuménicamente con los demás cristianos; una buena formación para la vida moral asumida como seguimiento de Cristo, acentuando la vivencia de las Bienaventuranzas; la formación para la vida política y para la doctrina social de la Iglesia" (DP 1.008). "Afirmamos la necesidad de

conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral" (DP 1.134). "Presentar a los jóvenes el Cristo vivo como único Salvador para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación" (DP 1.166). "La Iglesia evangelizadora hace un fuerte llamado para que los jóvenes busquen y encuentren en ella el lugar de su comunión con Dios y con los hombres, a fin de construir 'la civilización del amor' y edificar la paz en la justicia. Los invita a que se comprometan eficazmente en una acción evangelizadora sin excluir a nadie, de acuerdo con la situación que viven y teniendo predilección por los más pobres" (DP 1.188; ver 642).

### En la Conferencia General de Santo Domingo (1992)

El tema del Documento de Santo Domingo (DSD) fue "Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana. Jesucristo ayer, hoy y siempre" (Hebreos 13, 8). Sostiene: "La Nueva Evangelización exige una renovada espiritualidad que, iluminada por la fe que se proclama, anime con la sabiduría de Dios la auténtica promoción humana y sea el fermento de una cultura cristiana" (DSD 45). "La Nueva Evangelización debe acentuar una catequesis kerygmática (1) y misionera. Se requieren, para la vitalidad de la comunidad eclesial, más catequistas y agentes pastorales dotados de un sólido conocimiento de la Biblia que los capacite para leerla a la luz de la tradición y del magisterio de la Iglesia, y para iluminar desde la Palabra de Dios su propia realidad personal, comunitaria y social" (DSD 49). "La falta de coherencia entre la fe que se profesa y la vida cotidiana es una de las varias causas que generan pobreza en nuestros países, porque los cristianos no han sabido encontrar en la fe la fuerza necesaria para penetrar los criterios y las decisiones de los sectores responsables del liderazgo ideológico y de la organización de la

convivencia social, económica y política de nuestros pueblos" (DSD 161). "Ofrecer a los migrantes una catequesis adaptada a su cultura y asesoría legal para proteger sus derechos" (DSD 189). "Presentar la vida moral como un seguimiento de Cristo, acentuando la vivencia de las bienaventuranzas y la frecuente práctica de los sacramentos. Difundir las virtudes morales y sociales que nos conviertan en hombres nuevos, creadores de una nueva humanidad. Este anuncio tiene que ser vital y kerigmático, especialmente donde más se ha introducido el secularismo, presentando en la catequesis la conducta cristiana como el auténtico seguimiento de Cristo" (DSD 239). "Una meta de la evangelización inculturada será siempre la salvación y liberación integral de un determinado pueblo o grupo humano, que fortalezca su identidad y confíe en su futuro específico, contraponiéndose a los poderes de la muerte, adoptando la perspectiva de Jesucristo encarnado, que salvó al hombre desde la debilidad, la pobreza y la cruz redentora" (DSD 243b).

### En la Conferencia General de Aparecida (2007)

El lema del Documento de Aparecida (DA) fue "Discípulos misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan Vida. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6). "Sentimos la urgencia de desarrollar en nuestras comunidades un proceso de iniciación en la vida cristiana que comience por el kerigma, guiado por la palabra de Dios, que conduzca a un encuentro personal, cada vez mayor, con Jesucristo, perfecto Dios y perfecto hombre, experimentado como plenitud de la humanidad, y que lleve a la conversión, al seguimiento en una comunidad eclesial y a una maduración de fe en la práctica de los sacramentos, el servicio y la misión" (DA 289). "Recordamos que el itinerario formativo del cristiano, en la tradición más antigua de la Iglesia, 'tuvo siempre un carácter de experiencia en el cual era determinante el encuentro vivo y persuasivo

con Cristo, anunciado por auténticos testigos (SC 64). Se trata de una experiencia que introduce en una profunda y feliz celebración de los sacramentos, con toda la riqueza de sus signos. De este modo la vida se va transformando progresivamente por los santos misterios que se celebran, capacitando al creyente para transformar el mundo. Esto es lo que se llama 'catequesis mistagógica'" (DA 290). "Dios en Cristo no redime solamente la persona individual, sino también las relaciones sociales entre los seres humanos" (Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, 52). Ante diversas situaciones que manifiestan la ruptura entre hermanos, nos apremia que la fe católica de nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños se manifieste en una vida más digna para todos. El rico magisterio social de la Iglesia nos indica que no podemos concebir una oferta de vida en Cristo sin un dinamismo de liberación integral, de humanización, de reconciliación y de inserción social" (DA 359). "El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre. Por eso pide a sus discípulos: '¡Proclamen que está llegando el Reino de los cielos!' (Mt 10, 7). Se trata del Reino de la vida. Porque la propuesta de Jesucristo a nuestros pueblos, el contenido fundamental de esta misión es la oferta de una vida plena para todos. Por eso la doctrina, las normas, las orientaciones éticas y toda la acción misionera de la Iglesia debe dejar transparentar esta atractiva oferta de una vida más digna, en Cristo, para cada hombre y para cada mujer de América Latina y el Caribe" (DA 361).

**En La alegría de iniciar discípulos misioneros en el cambio de época. Nuevas perspectivas para la catequesis en América Latina y el Caribe (2015)**

El más reciente documento del CELAM sobre catequesis (AIDM), publicado en la Colección Documentos CELAM N° 195 por el Departamento de Misión y Espiritualidad al que pertenece la Sección Catequesis que lo elaboró,

asume la Exhortación Apostólica Postsinodal de Benedicto XVI *Verbum Domini* (VD) y la Exhortación Apostólica de Francisco *Evangelii Gaudium* (EG). Dice: "No se puede desligar la relación con Jesús de la comunidad que se reúne y del proyecto del Reino. La comunidad debe ser consciente de que el proceso de iniciación no es meramente doctrinal (DA 299; EG 161) sino experiencial, que parte de la experiencia familiar (DA 302) y lleva a promover una cultura del encuentro (EG 87; 220). La iniciación a la vida en comunidad se complementa con la iniciación al descubrimiento de Dios presente en los pobres (EG 177; 186-196), en las periferias humanas y urbanas (EG 30, 46, 63, 191) y en los nuevos ámbitos socioculturales. La comunidad acompaña al catequizando en el ejercicio de las virtudes evangélicas, sociales y políticas (DA 100, 385, 505) que le permitan mostrar que sigue a Jesús dentro de las instituciones de base: matrimonio, familia, comunidad cristiana y sociedad" (AIDM 72). "El itinerario formativo del seguidor de Jesús hunde sus raíces en la naturaleza dinámica de la persona y en la invitación personal de Jesucristo, que llama a los suyos por su nombre, y estos lo siguen porque conocen su voz" (DA 277). La misión principal de toda la formación del creyente es ayudarlo a vivir en plenitud este llamado, que consiste en encontrarse siempre con Cristo y así reconocer, acoger, interiorizar y desarrollar la experiencia y los valores que constituyen la propia identidad y misión cristiana en el mundo (DA 273) en continuidad con su incorporación a la comunidad creyente" (AIDM 79). "La catequesis, por tanto, ha de tener en cuenta el marco más amplio del itinerario formativo del discípulo misionero. Porque formar discípulos y misioneros en América Latina significa también animar hombres y mujeres a comprometerse con su realidad social, política y cultural; a estar abiertos al diálogo con el mundo y a ser defensores de la vida, de los derechos humanos y de la naturaleza, conforme a la doctrina social de la Iglesia" (AIDM 80).

## Epílogo

La constante enseñanza de los obispos unidos en el Consejo Episcopal Latinoamericano nos mueve a preguntarnos:

- ★ ¿Mostramos en catequesis el vínculo entre los mandamientos de Dios y los derechos humanos?
- ★ ¿Exhortamos a pedir que venga el Reino de Dios a nuestras personas y a nuestra sociedad?
- ★ ¿Cómo anima nuestra catequesis a seguir a Jesucristo en la evangelización de los pobres, la recuperación de la vista a los ciegos y la liberación de los oprimidos?
- ★ ¿En qué contribuye nuestra catequesis a construir la civilización del amor?
- ★ ¿Cómo formamos líderes sociales cristianos que usen el poder con los criterios del Evangelio?

(1) En la cultura grecorromana, el *kerygma* era un bando o pregón con que un heraldo anunciaba de viva voz en los poblados una buena noticia mandada por el gobernante. El *kerygma* cristiano es el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo Salvador.

Seguir yendo más allá

asociados 26

# La experiencia de mudarse

Traemos en este número algunas historias, distintas desde muchos puntos de vista. Son historias de educadores que se han sentido atraídos por la comunidad de Malvinas Argentinas en diferentes oportunidades y quieren ofrecer en pasado, presente y futuro parte de su servicio educativo allí, saliendo de otros sitios conocidos, arriesgando un poco o mucho...

**Elián Penna Giambó**, catequista y coordinador local de Pastoral Juvenil de La Salle San Martín; psicopedagogo del Centro Educativo "El Colmenar" – Fundación Armstrong, La Salle González Catán

## Abrazar vidas, garantizar derechos

En el mes de julio se vuelve a activar el grupo de WhatsApp, vuelven las preguntas, las ansiedades, se agudizan los "los extraño" y se vuelve a discernimientos comunitarios para el armado de un nuevo sueño, o la continuación del sueño anterior.

Hace ya tres años que un grupo de voluntarias y voluntarios de distintas ciudades y colegios La Salle del país ofrecemos nuestros días de verano y descanso para ponerlos al servicio de los niños de nuestro distrito. Cada verano nos reinventamos: fuimos diez, otro verano fuimos trece y este enero de 2018 fuimos quince voluntarias y voluntarios. ¡Qué desafío el de soñar y planificar juntos, ultimar detalles con los directivos, convivir dos semanas y sostener una actividad para tantas niñas y niños!

Este enero llevamos adelante la colonia de verano del Centro Educativo La Salle Malvinas Argentinas en Córdoba, desde el 08 al 19. Cada colonia que empieza nos implica soñar con las sonrisas de todos los niños y con la posibilidad de una experiencia comunitaria que nos transforma a cada una/o y al barrio.

Todos los días nos encontrábamos en la escuela con alrededor de 90 niños que llegaban ansiosos por desayunar, jugar, divertirse, compartir, almorzar, pasar días de pileta en Mi Granja y, por qué no, algún juego con agua para mojarse y hacer más ameno los 38° de sensación térmica que nos regalaba el calorón del verano cordobés. Una experiencia de servicio para que los niños tengan momentos de juego fuera de la calle, momentos para compartir con compañeros que dejan vislumbrar otro mundo posible y momentos de poder llenar el estómago para jugar y compartir con otros/as. Qué necesario es el abrazo protector de la escuela... ¡en verano también!

Ya antes de las nueve de la mañana (horario de encuentro en la escuela) se asomaban cabecitas por la ventana preguntando por los profes o para pasar a desayunar con ellos. Porque las voluntarias/os esos días también compartíamos el barrio. La casa Angelelli nos aloja y nos da la posibilidad de celebrar y planificar; de compartir la mesa, las angustias y alegrías de los niños del barrio; y también de juntarnos a compartir la vida. Kununa, Tayd, Fati, Alan, Tincho, Yoni, Paloma, Luz, Nico, Fer, Leo, Rodri, Santi, Lali, Pame... Nombres de los corazones con los que estamos conectados todo el año, pero que en el verano laten más fuerte con la esperanza de abrazar vidas para transformarlas en más dignas, justas y fecundas.

Para mí, estas experiencias tienen un gran valor para mis discernimientos y opciones. Es fundante en mi vida: el compartir el día a día con los niños y niñas, sus travesuras, sus alegrías; el acompañamiento a las familias, sus problemáticas, el barrio en todas sus

dimensiones, la escuela con su proyecto pedagógico popular e inclusivo, y la comunidad de hermanos que nos aloja y acompaña en todo momento. La experiencia la puedo dividir en dos ejes que están en diálogo constantemente: el servicio y la vivencia comunitaria. Imposible pensar uno sin el otro. El Reino de Dios lo construimos comunitariamente, lo construimos pensando en el empobrecido, cuestionando las lógicas que oprimen y convocando a otros/as con nuestra praxis transformadora.

Ya en los últimos días empezó la tristeza del separarnos, pero con la convicción de que el barrio nos volverá a unir en el próximo calorón.



**Pamela Tanno**, maestra del Colegio Inmaculada Concepción, de Benito Juárez, y miembro del Equipo de Pastoral de las Hermanas Azules

Vivo en Benito Juárez, provincia de Buenos Aires. Y acá a nadie sorprende desde hace poco más de cuatro años cuando les digo “Me voy a Malvinas”. (1) Y vuelvo con ganas de volver; mejor sería, vuelvo con ganas de quedarme. Estar en Malvinas me hace feliz.

Aprendí a mirar con libertad mis ganas, mi intuición y lo que me animaba. Me miré sin fronteras, sabiendo que algo hermoso brotaría. Me animaron muchos, me enamoraron palabras y gestos. Me atraparon con Jesús atravesando todo en mi camino. Me vi artesana y parte de un trabajo comunitario que me daba todo el tiempo certezas. Y todo crecía en mí, y lo vivía en Malvinas.

Mi familia, un gran pilar. Pero poco a poco entendí que mi vida necesitaba tener más que un fuerte, amoroso y perpetuo pilar. Y en esa otra gran estructura se ubicaron mi vocación, mis ganas, mi libertad de elegir lo que me mostraba cada vez más claro mi horizonte: solo ver la necesidad de pasar de un lado a otro para construir... construir encuentros y, así, abrazar la vida de todos y todas.

Enamorada y deslumbrada por el trabajo y la vocación de muchos, no sabía cómo encaminar esa energía que traía cada vez, así como mis ganas de realizar lo que allá vivía. Sentía una alegría tan grande que necesitaba comunicarla a los demás. Entonces invité a amigos y amigas, a compañeras y compañeros del colegio donde trabajo y nos metimos más en el barrio. Tan solo a la tercera palabra que pronuncié, al contar lo que



queríamos, Rafael, el cura del pueblo, me entregó las llaves de la Capilla para tomarla como espacio donde recibir a los pibes y las pibas de mi querido Barrio Molino.

Caminamos y panfleteamos puerta a puerta, armamos talleres, escribimos los encuentros, nos entusiasamos, el barrio cambió y parí mucho de mis aprendizajes en Malvinas. Hoy, a cuatro años de esa experiencia, el Proyecto "Pasando la vía" creció, y crece tanto como mis ganas (intactas) de ir y quedarme en Malvinas.

Este año tuve la dicha de vivir la colonia de verano y fue ahí que, abrazada, mirada y animada, empezamos a soñar con Elián –coordinador de Pastoral Juvenil y catequista de La Salle San Martín– quedarnos. Soñamos volver, ir, hacer realidad lo que nos empuja tanto, que es tanto y desde el corazón. Algo, alguien nos encontró, coincidimos, fuimos nosotros y decidimos decir: ¡sí! Coincidimos, entre palabras y risas nerviosas, querer permanecer y entregarnos, deseando que nuestra vida sea para ayudar a los demás, en el que sentimos que es nuestro lugar.

Rezo mucho, pido consejos a personas queridas y gente con experiencia, y todo me anima a la aventura de fundar mi vida en Malvinas.

Mi familia no ve fronteras. Malvinas me reflejó libre, me mostró y pude hacer ver que mucho se puede hacer parados desde el lugar del otro. También, que solo se apasiona quien puede decidir, optar, asumir libre, responsable y democráticamente lo que hace en cada tarea, y dar razones profundas sobre el sentido de lo que hace.

Nuestra Santa Emilie de Villeneuve dijo: "(...) es por Dios que te dejo, quiero servir a los Pobres y consagrarles mi vida".

¡Voy a Malvinas!



**Matías Marizza**, vice director Nivel Primario del Centro Educativo La Salle Malvinas Argentinas

### **Cruzar fronteras para construir encuentros (o un intento por no escribir verdades)**

En el recorrido desde Paraná (ciudad en que nació), a Córdoba (ciudad en que vivo) hay: 380 km de distancia; un viaje de aproximadamente 5 hs en auto (dependiendo de cuánto pises el acelerador); una veintena de ciudades entre las que destacan Santa Fe, San Francisco y Arroyito; tres provincias; alrededor de 7.850.00 habitantes; y el río más bello que tenemos, el Paraná. En ese viaje, también, podemos encontrarnos con cuatro obras lasallanas: en Paraná, Santa Fe, Malvinas Argentinas y Argüello.

Ahora, en mi recorrido desde Paraná a Córdoba hay: más kilómetros de los que puedo contar; centenares de horas de viaje en auto, colectivo y algunas poquitas en avión; muchas ciudades, como Santa Fe, San Francisco y Arroyito, Buenos Aires, Jujuy, Salta, Rosario, Santiago del Estero, Posadas y otras que me olvido; ocho provincias y la ciudad de Buenos Aires; unas treinta millones de personas de las cuales solo conozco un puñado; el río más bello, las sierras de Córdoba, el Cerro de los Siete Colores, las Ruinas de San Ignacio, y tantos bellos y no tan bellos lugares. En mi viaje, también, podemos encontrarnos con trece obras lasallanas: en Paraná, Santa Fe, Malvinas Argentinas, Argüello, Villa del Rosario, Jujuy, Santos Lugares, Campo Gallo, Pigüé, San Martín, Florida, Jáuregui, González Catán.

He vivido la experiencia lasallana, mi experiencia lasallana, como la oportunidad de ampliar los caminos, los horizontes, las relaciones más allá de lo que los mapas nos proponen. O, en términos del lema de este año, la experiencia lasallana me ha permitido cruzar más fronteras y construir más encuentros de los que hubiera cruzado y construido en un viaje cualquiera desde Paraná a Córdoba.

Y si me pongo a hilar fino o apelo a metáforas, las geográficas no son las únicas fronteras que he cruzado. Soy o he sido parte de la pastoral juvenil, preceptor, administrativo, maestro de grado, profe de literatura, secretario docente, socio de AEA, animador de una Asamblea Distrital, referente de un programa

(1) Localidad de Malvinas Argentinas, provincia de Córdoba, en donde se encuentra el Centro Educativo La Salle Malvinas Argentinas.

de Fundación La Salle y, desde hace muy poquito, parte del equipo directivo del primario de la escuela Héctor Valdivielso en Malvinas Argentinas.

También conocí una enorme cantidad de personas, hice amigos y amigas, me enamoré y desenamoré en más de una ocasión. Camino junto a muchos y muchas, a veces con más desacuerdos que acuerdos. En ese andar han ido apareciendo compañeros y compañeras nuevos, y con otros nos hemos ido alejando. Tengo la oportunidad de compartir la vida con amigos y compañeros, hermanos y seglares.

Eso ha sido y es la experiencia lasallana en mi vida: la invitación constante a cruzar fronteras, para construir encuentros de risas y preocupaciones, tristezas, alegrías, trabajo, compromiso y mucha fe. Animarme a dar pasos, a caminar un poco más, a transitar dudas y certezas pero sin escribir verdades. O, en todo caso, solo una, la de hacerlo junto a otros y otras, de cerca o por WhatsApp, a veces desde la oración y otras desde el deseo o el recuerdo, pero nunca solo.

Abrazos, Matías.



## Correo de lectores



De: **Araceli Aguirre**

Para: asociados@lasalle.org.ar

Asunto: Nota aclaratoria

Estimado director de la revista *Asociados*,  
Hermano Santiago Rodríguez Mancini:

Los miembros de la Comisión Directiva del Consejo de Educación Católica de la provincia de Jujuy nos dirigimos a usted con todo respeto y consideración para agradecerle el envío de la revista que usted dirige.

Le informamos que la Comisión Directiva de este Consejo ha cambiado a partir del 1 de enero del corriente año, por lo que solicitamos tenga a bien enviarla a nombre de la nueva presidente, la Lic. Elizabet Adriana Cortez.

Agradeciendo la atención, saludamos en Cristo Jesús.

Araceli Eloísa Aguirre de Juárez

Secretaria

De: **H. Genaro Sáenz de Ugarte**

Para: asociados@lasalle.org.ar

Asunto:

Querido Santiago:

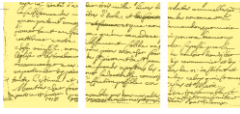
Ayer, Telmo nos entregó el primer número de *Asociados* del 2018. Muchas gracias. Sigo valorando la calidad de la publicación. Se multiplican las miradas y las voces. La misión está en el corazón y ensancha sus horizontes. ¡Gracias!

Gracias, también, por el "face" de la semana pasada. Un abrazo fraterno.

Hermano Genaro

(Viene de tapa, continuación)

Tricentenario de una partida misionera que no fue



Comenzamos una nueva misionera del Sr. Superior General, que consistió de un colegio, el Colegio de San Pedro de Rouen, en Francia...

Mi, 18 de febrero de 1718  
Mi querido hermano  
La gloria y la paz de Nuestro Señor Jesucristo sean con nosotros...

El expediente que Ud. le envió se comentó con el Sr. de la Salle y se decidió en la reunión...

El Sr. de la Salle me escribió una carta, en la que me recomendó que me quedara en la comunidad...

El Sr. de la Salle me escribió una carta, en la que me recomendó que me quedara en la comunidad...

Imagen de portada

Scaneo del original de la carta enviada por el Superior General, H. Barthélémy al H. Gabriel Drolin (1718). Detalles del contenido y del destinatario de aquella epístola.

# Tricentenario de una partida misionera que no fue

Los negocios de nuestro Instituto van muy bien. Hemos comprado una casa de 15.000 libras para noviciado en Rouen y parece muy claro que pronto tendremos un establecimiento en Canadá. Esperamos que esto será con un poder del Príncipe Regente, que ha tenido ya la bondad de acordar 3000 libras anuales de rentas para la subsistencia de los maestros de escuela y para los nuevos maestros que pretendemos enviar, y que pedimos que podamos formar tanto en Francia como en Canadá. Esto podrá contribuir en mucho a nuestro establecimiento sólido en Francia, supuesto que las cosas se afiancen.

Le rogamos, mi querido Hermano, que quiera visitar la iglesia y la tumba de San Pedro y de San Pablo, comulgando y recomendando a estos dos grandes apóstoles los negocios de nuestro Instituto y, en particular, rezando allí por la verdadera conversión de este que es, con toda estima y afecto posible, en Jesús y María, mi muy querido Hermano, su muy humilde y muy afectuoso servidor.

H. Barthélémy

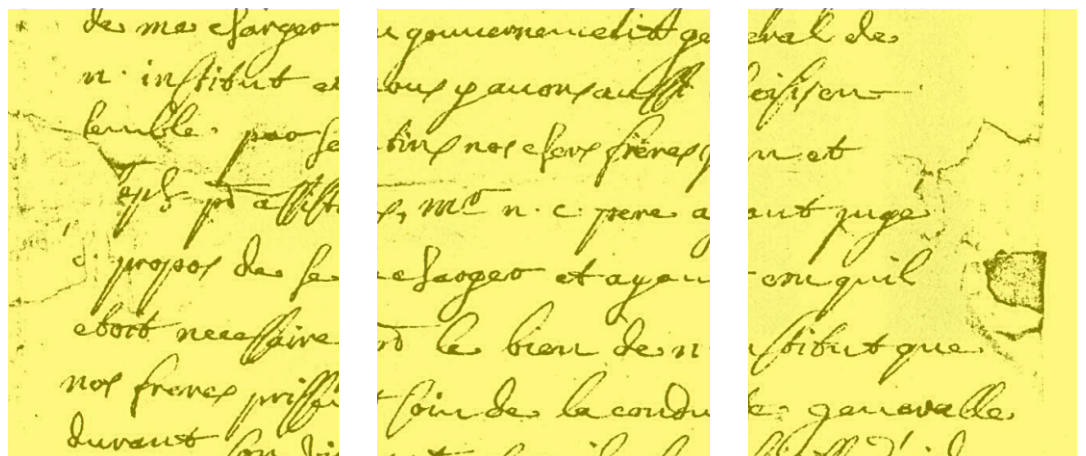
No lo olvido en mis oracioncitas diarias: por favor, que sean recíprocas.

Nuestro querido H. Jean Jacquot (1) lo saluda muy humildemente y se encomienda a sus santas oraciones.

Ya estaba todo listo, los pasajes comprados, y el H. Jean llegó desde París para despedirse de La Salle, sabiendo que sería la última vez que se encontrarían. De pronto, este le dice: "¡Pero qué van a hacer! ¡Dios mío! ¡Este arreglo va a traer enormes problemas y no será sino de pésimas consecuencias!". El H. Bartolomé, el Superior que había arreglado el negocio, entraba también a la habitación y le dice: "¡Qué van a hacer!".

Poco después, se supo que el proyecto secreto de quien estaba organizando las cosas para la colonia era dispersar a los cuatro Hermanos en distintas parroquias rurales. La Salle había estado rezando y Dios le había develado esta trama escondida.

(1) Posiblemente fuera alumno en la escuela de Château-Portien allá por 1682 cuando el Sr. de La Salle la aceptó para integrarla en la naciente red. Hacia 1686, con quince años, ingresó a la comunidad. Gabriel Drolin ya llevaba unos años en ella.





# Maestra de oración

Publicado junto a un dibujo suyo en la revista *El Cooperador*, año 1951, nº 51, p. 139



Tú le enseñaste a rezar  
al que es la eterna oración  
con que el Padre está diciendo  
su maravilla interior.

Tú le juntaste las manos  
al que los mundos creó.

Tú le pusiste en los labios  
unas palabras de amor  
al que inventó la clemencia,  
al que es todo corazón.

Recuérdale, entonces, Madre,  
aquello que Él enseñó:

“...los trigales son inmensos,  
y pocos los segadores...”.

Dile que pida a su Padre  
estrellas de vocación,  
y que las siembre en las almas  
sedientas de altura y sol.

¡Si cae alguna en la mía,  
yo seré su servidor!

Esperalos,  
porque ellos saben (y vos también)  
que en el encuentro con tu paz y en tu  
amor profundo,  
podrán volver por caminos nuevos.

# Sumario

## 1 Editorial

## 2 Noticias

Valle Hermoso: nuestra casa, nuestra escuela

Notas de una semana de verano - Una SEDEL para directivos

INEL 2018

Encuentro de nuevos directivos lasallanos

Encuentro de Agentes Pastorales - Biografías: dos caminos que se encuentran

Para seguir andando... despiertos - Encuentro Fundación La Salle - 16 y 17 de febrero

## 7 Hacia el tricentenario lasallano 1719 - 2019

Nicolás Vuyart. La asociación que yo viví (...y perdí) - II Parte  
H. Hernán Santos González

## 10 Cruzar fronteras, construir encuentros

Cruzar las fronteras sociales  
H. Gustavo Ramírez Barba

## 15 Lasalliana

Notas sobre el escudo de la familia De La Salle  
H. Santiago Rodríguez Mancini

## 16 Historia

Los Clément y el Seminario de maestros para el campo de Saint-Denis  
H. Santiago Rodríguez Mancini

## 18 Pastoral educativa

Educar la interioridad: una propuesta pedagógica para nuestro tiempo  
Lucas Leal

## 23 En el espíritu de Medellín (a 50 años)

La catequesis liberadora, de Medellín hasta hoy  
H. Enrique García Ahumada, fsc

## 26 Seguir yendo más allá

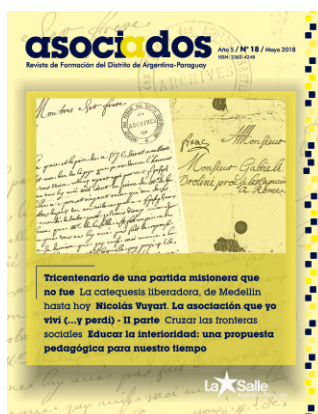
La experiencia de mudarse  
Elián Penna Giambó - Pamela Tanno - Matías Marizza

## 30 Tricentenario de una partida misionera que no fue (continuación retirada de tapa)

## 31 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza Maestra de oración

## Estante de libros

Colección Periferia - Colección Cruz del Sur  
Grupo Editorial Parmenia



**Año 5 / Número 18 / Mayo 2018**

**Director:** H. Santiago Rodríguez Mancini

**Edición:** Carolina Giosa

**Corrección:** Lucía Pechloff / Carolina Giosa

**Diagramación:** Marisa Paulón

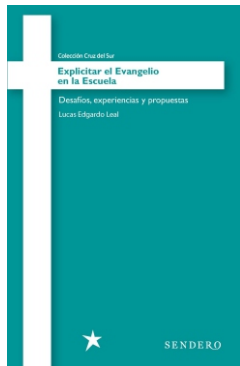
**Editor Responsable:** Hermanos de las Escuelas Cristianas  
Tucumán 1961- C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
asociados@lasalle.edu.ar

**Impresión:** FP Impresora. Antonio Beruti 1560, Florida, Pcia. de Buenos Aires

**ISSN:** 2362-3055



Colección: Cruz del Sur  
Editorial: Sendero



## Explicitar el Evangelio en la Escuela

Desafíos, experiencias y propuestas

Autor: Lucas Edgardo Leal

Formato: 17x11 cm

Páginas: 80

Año: 2018

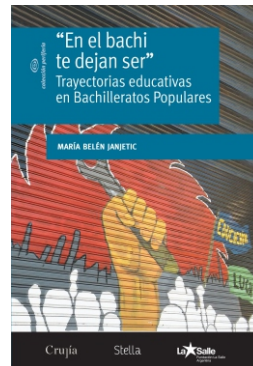
ISBN: 978-987-4175-14-4

¿Por qué hablar de Espacios de Explicitación del Evangelio hoy en la escuela? Porque hay un misterio que explicitar. La escuela católica tiene una misión ineludible: anunciar que Dios es nuestro Padre, que somos hermanos y administradores de la Creación que nos ha sido confiada.

Una escuela evangeliza y hace presente el Reino por el proyecto curricular que tiene y por cómo ese proyecto es encarnado en un estilo de convivencia, y una cosmovisión que invita a comprometerse con este mundo.

En estas páginas, se plantean caminos posibles para Explicitar el Evangelio en la Escuela. Caminos que no son los únicos y que se encarnarán de modo diferente en cada obra educativa. Pretenden ser una orientación para animarse a seguir ensayando, en este mundo plural, un anuncio significativo de la Buena Noticia del Dios de la Vida. En definitiva, se trata de constituir equipos que acompañen los procesos de educación en la fe en la escuela; diseñar itinerarios diferenciados para alumnos, educadores y familias; poner en diálogo los saberes para propiciar la síntesis fe-cultura-vida; y educar la interioridad como presupuesto antropológico básico para experiencias religiosas posteriores.

Colección: Periferia  
Editorial: Crujía



## “En el bachi te dejan ser” Trayectorias educativas en Bachilleratos Populares

Autora: María Belén Janjetic

Formato: 15 x 22 cm

Páginas: 128

Año: 2018

ISBN: 978-987-601-248-5

¿Qué son los Bachilleratos Populares? ¿Quiénes estudian allí? ¿Qué proponen? ¿Son de educación popular? ¿Están reconocidos por el Estado? El presente libro da a conocer la experiencia de los Bachilleratos Populares desde una mirada pedagógica. La autora va respondiendo estas preguntas y haciendo otras, tomando como eje las trayectorias educativas de estudiantes de diferentes bachilleratos. Recorre la propuesta político-pedagógica de los bachilleratos y la analiza dimensionando los aportes de la educación popular, la historia de la educación y la mencionada crisis de la escuela secundaria.

La historia y los fundamentos de los Bachilleratos Populares aquí se entremezclan con los testimonios de sus propios estudiantes que, expulsados del sistema, marginados socialmente y, en numerosas ocasiones, excluidos de propuestas de secundarias más convencionales, buscan el título secundario con la intención de que otro mundo, otro horizonte, sea posible.

La autora nos devela el carácter novedoso de los Bachilleratos Populares pero lo hace asumiendo el riesgo de reconocer sus contradicciones y opacidades cuando indaga y explora las (otras) miradas de sus protagonistas, que incluso tensionan y contradicen los enunciados quizá más caros al proyecto, la construcción de un sujeto político. María Belén asume la investigación con el riesgo que la misma presume, al incluir y sostener una perspectiva crítica en el análisis y las conclusiones. Ello abre una línea de horizonte.

“Ahora estoy en bachillerato, donde me siento re cómoda; en 15 años es la primera vez que me gusta venir al colegio” (testimonio de una estudiante).



## PARMENIA

Viamonte 1984 - C1056ABD Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel.: (+54) (011) 4374-0346 y rotativas Fax: (+54) (011) 4374-8719

promocion@parmenia.com.ar

CON VOS  
RENOVAMOS  
LA HISTORIA

25 al 27 de mayo

# ENCUENTRO NACIONAL DE JUVENTUD

ROSARIO 2018

